

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**La Federación Rural del Uruguay y el nuevo
contexto político del país**

Eveline Suárez Chiappetti
Tutor: Alberto Riella

2013

Índice

La Federación Rural del Uruguay y el nuevo contexto político del país

Presentación	2
1. Introducción	3
2. Posicionamiento discursivo y conformación de demandas ante el nuevo contexto político del país.....	8
3. Análisis del período	13
4. Conflictos ideológicos con el Gobierno	19
5. Estrategias de Legitimación simbólica en el discurso	55
6. Conclusiones	73
7. Bibliografía.....	78

Presentación

El objetivo de esta investigación se ha cimentado en el conocimiento de las estrategias discursivas utilizadas por Federación Rural del Uruguay, para el mantenimiento de su lugar de poder en el nuevo escenario político social del país, enmarcado en la asunción de un gobierno de izquierda en el Uruguay. El análisis se encuadró en la comprensión de las bases legitimadoras utilizadas por la Gremial, con el propósito de concluir un panorama de los intereses y reclamos corporativos dados en una línea de pensamiento, que nos permite entender su posicionamiento, correlacionado con los cambios acaecidos por el progresismo, conjurante éste del fin con el tradicionalismo político en el periodo correspondiente a los años 2005 hasta 2012.

Para la comprensión de lo ante anunciado, se tomaron las declaraciones de los discursos volcados en las instancias de expresión pública de la Institución, como son los Congresos anuales y las Declaraciones surgentes de dichas conferencias, siendo por otro lado realizadas entrevistas y etapas de observación participante, con fines de asegurar la captación de las diferentes aristas, que atestiguaron su conformación discursiva para la integral comprensión de los temas debatidos.

El presente trabajo se encuentra comprendido por cuatro apartados. El primero de ellos contiene el análisis cuantitativo a partir de la creación de cuadros cuantificadores de los reclamos, lo cual permitió observar un panorama general de las temáticas anunciadas para cada año del periodo, en base a la categorización previa de las demandas.

En los apartados segundo y tercero, se presenta mediante un abordaje cualitativo, a través de la técnica de análisis del discurso, un intensivo estudio de su expresión pública, observada a la vista de los hechos contextuales acaecidos en el momento en que son enunciadas las exposiciones. A lo mismo fue sumando el análisis de documento de las declaraciones finales de los Congresos. En estas últimas secciones se destaca el encuadre de un distanciamiento en términos ideológicos con la gobernanza y en un tercer momento el análisis de las categorías autoreferenciales pronunciadas.

Por último se plantean las conclusiones finales de la Investigación.

1. Introducción

El papel político de las organizaciones del medio rural ha sido históricamente determinante en las decisiones sobre las riendas de su propio desarrollo. Se fundaría la Federación Rural del Uruguay (FRU) en 1915, como respuesta a un periodo de cambios ante la introducción de las reformas acaecidas por el inicio del Batllismo que en el escenario político del *Uruguay del novecientos*, se iba consolidando en el medio rural conjuntamente con lo que Barrán y Nahum (1986) denominan la *nacionalización del país*. Los procesos de eliminación del latifundio ganadero o el impuesto a la propiedad privada territorial, generaban los movimientos para que los grupo de productores, grandes comerciantes e industriales, estancieros y profesionales, se unieran en la expresión conjunta de demandas, dando comienzo a luchas y movilizaciones ante el gobierno, comenzando a forjar, vinculada a la Asociación Rural del Uruguay (ARU), un gremialismo representante de las clases más alta del estrato social de la época, que en defensa de los intereses del empresariado rural surge como movimiento colectivo conservador, conformando un grupo con carácter de colectivo influyente en la escena pública y denotando desde su origen la fuerza que le otorgaba su posición de actores privilegiados en el sistema social estructural. Se instauran tomando posiciones ante los hechos, conteniendo medidas de lucha para el logro de intereses que hicieron a su propia idiosincrasia, brindándole identidad y fortalecimiento, conformándose a su vez una particularidad ideológica mediante la impronta de sus intereses y la unión ante los distintos gobiernos que se fueron suscitando en el país. El planteamiento de su acción se vio basado en asociarse a la imagen de portadores de progreso en lo que significó la creación del Estado-Nación; estas gremiales fueron logrando mayores cuotas de poder desde fines de siglo XIX hasta la década del '30, debido a que el crecimiento respondía en gran parte a su industria ganadera, encargándose de instalar fuertemente en la agenda política pública sus reclamos en reivindicación de su posición sostenedora de la economía, cimentándose como clase influyente, portadora de un determinado poder como actor social dirigente. En ejemplo de lo antedicho fue su acción frente al Gobierno de 1933 dirigido por Terra, suscitándose ciertos beneficios y apoyos poniendo *al Estado a su favor*. O el ánimo favorable del sector a la presidencia de Luis Batlle Berres en 1947, periodo en el que se comenzaba a experimentar el modelo económico ISI – Proceso de Sustitución de Exportaciones-, basado en el proteccionismo estatal que beneficiaba a la ganadería generando un periodo de bonanza económica mediante dichas asignaciones.

Tras varios años de existencia gremial, el sector ganadero se vio fortalecido por la transformación del rubro productivo con la creciente incidencia en el mercado internacional del lanar y el vacuno, generando un auge económico con el posicionamiento de sus productores en el mercado internacional. Como ejemplo de acción colectiva, FRU ha sabido transformarse ante los cambios del país en lucha por implantar un poderío de clase, posicionándose en el imaginario colectivo con una conformación discursiva que ha cobrado notoria relevancia en el terreno sociológico, siendo motivo de estudio a partir de los ejes estructurantes de su actuar mediante la significación simbólica y el desarrollo histórico de su conformación.

En el periodo pos dictadura, las estrategias simbólicas de la ARU y FRU para el mantenimiento de su fracción de poder y posición privilegiada frente al gobierno, destacan en pos de la concreción de sus reclamos, la alta importancia de la dimensión simbólica con la que se manifiestan en su presentación pública y en los conflictos en torno al empoderamiento, conllevando a una verdadera lucha entre fuerzas en lo simbólico, por la ocupación de lugar de preponderancia social en el espacio político-social, entendiendo *“luchas que se dan en el campo simbólico por la apropiación (...) y reconstrucción del sentido de la acción social”* (Riella; 2004a: 66). Las posiciones impartidas en el medio, son dadas por los actores en base a la construcción de su configuración de sentido, en la que se encuentran determinados por su posición en el espacio social, de esta forma se ha manifestado el lugar que representó la acción colectiva en la distribución de un sentido del mundo social, abordando a las organizaciones como las encauzadoras de configuraciones en la impresión de legitimidad de las políticas, siendo que los acuerdos asociativos de dichos agentes los han llevado a actuar no solo en defensa de su interés, sino también en formas de manifestar concepciones propias, siendo abarcativamente expuestas como las válidas (Riella; 2004a: 71).

Es importante comprender como a comienzos de los '80 la gremial se encontraba débil en influencia y poderío, debido a que el modo de producción extensiva era visto como freno para el desarrollo económico de la nación, a lo mismo, respondió posibilitándose mediante la extensión sostenida de estrategias relegitimadoras de su lugar de poder en la estructura social, saliendo exitosamente fortalecida a través de dicha vuelta a su valoración (Riella; 2004: 64) logrando encaminar su reproducción social y siendo constante en esta producción de sentido, conformando un papel simbólico que se ha implantado fuertemente en el imaginario colectivo de la población y ante las elites dirigentes. El discurso del sector ganadero ha sido así creador de realidad, basado en la instauración del *“Mito ganadero”* determinó que tras varios años, sigan impregnadas en el imaginario colectivo las implicaciones sobre la importancia del sector para los intereses del país, utilizando en su oratoria dispositivos de *“mecanismos socio-semánticos que les permitieron “mimetizar” sus intereses con el*

interés y destino de la nación y ubicarse como eje de desarrollo económico y social del país” (Riella y Andrioli; 186: 2004b) De esta forma el análisis evolutivo de la conformación de la acción colectiva emprendida por estos empresarios, se cimentó en una ideología propia de su clase, que determinó su actuar y la forma propia de reproducción social sobre todo en épocas desfavorables para la estructura económica y cuestionadoras de su posición de privilegio, viéndose que el *mito* ha ido por vías de reivindicación del papel de la ganadería para el desarrollo y progreso económico del país, de la mano de *unidades significantes* como fueron conceptos que funcionaron para: *Estado = Nación = País = Ganadería*, expuestos en conjunción como forma de *dualidad semántica* sólidamente inseparable, que ha hecho a una verdadera asociación de elementos beneficiables para su reproducción de preponderancia en el imaginario social, trasladado a un uso común generalizado que los ha hecho portadores de formas de dominación simbólicas, por su posicionamiento a nivel de par al Estado, siendo además impulso para la expresión de fuertes discrepancias en torno a políticas y conformación de ideas, viéndolo destacarse desde su rol de portador del bien como agente social fundamental, importancia que ha sido realimentada con la re-significación de sus intereses de clase, y revitalización en los distintos escenarios sociales (Riella y Andrioli; 2008: 2004b).

El proceso de estudio sobre la ganadería, como principal actividad conformante de la vida de estas organizaciones, arrojó los datos sobre su evolución asociada a la incorporación de tecnología, dándose a configurar el denotado estancamiento de la producción ganadera en el periodo 1930 a 1977, de la mano de la no evolución en materia tecnológica del sector. El freno se configuró en torno al decrecimiento de las existencias de ganado, y en la producción, los recursos forrajeros, la dedicación en la alimentación, de los niveles sanitarios y la tecnología genética aplicada, dichos aspectos denotaron una retribución poco acorde para dar un avance económico, confluyendo a una aplanada continuidad que eximió de cambios en la función de producción de su actividad. Destacándose que, la solución de los problemas de la cotidianeidad han mantenido ocupados a los empresarios, más que el avance en materia tecnológica, lo que, sumado a su propia falta de presión en dichos términos, han generado la imposibilidad de generar cambios relevantes y positivos, necesarios para dar un salto cualitativo hacia la transformación de perfil tecnológico disponible (Astori; 1979: 263). Esto configuró una fuerte dependencia de los productores con el exterior, que conjugado con el sistema capitalista de producción, terminó por dejar en manos del mercado internacional la fijación del precio de sus productos, de las materias para la incorporación de tecnología a la actividad. Afluyendo en que las oscilaciones económicas del mercado jueguen un papel más que importante, a la hora de observar los factores que inciden en el éxito económico del sector. El comportamiento de la clase ganadera se evidenció como factor de riesgo para la cadena productiva por su incapacidad de reflejar los recursos

económicos obtenidos, en inversiones que permitiesen la adopción tecnológica, que significó su dependencia en el exterior. (Astori; 1979: 27).

La época del '60 al '90 fue generadora del modelo exportador en base a un mercado flexible regulador de precios, que contenía a su vez exigencias como la imposición tecnológica, requiriendo de una innovación constante. Dicha instancia marcó un momento bisagra en cuanto a tendencias generadoras del fin del proteccionismo de los productos dependientes de importaciones industriales, para lo cual se volvía fundamental el papel de los movimientos colectivos en la búsqueda de logros de bien propio, validando su importancia en el escenario político-social (Piñeiro; 1998: 59). Pudiéndose comprobar que las gremiales ganaderas nunca tuvieron una buena disposición a la apertura económica ni a la competencia con el mercado internacional, sino más bien han sido conservadoras, se aclara el entendido de su pasaje de posiciones neoliberales al reclamo de apoyo estatal para hacer al sector posiblemente competitivo en el mercado. Inaugurando una etapa de desacuerdo con el control gubernamental, exigiendo ampliar los márgenes de libertad a sus prácticas y a la vez ayudas en materia de políticas agrarias que guíen la actividad. Lo cual ha llevado a concluir que, si bien las gremiales tuvieron siempre un discurso anti-estatista, con opiniones basadas en la liberación de la actividad reduciendo al mínimo el control estatal, han sido contradictorias al reclamarle a este mismo Estado subsidios en exportaciones, insumos e inversiones, demostrando que sus opiniones variaran dependiendo del contexto en el que se encuentren, los intereses en juego, y la estrategia a seguir en la concreción de sus propósitos (Piñeiro; 1991: 126).

El rumbo de la economía y la política agrícola nacional fueron determinando la importancia de sus Productos de Competitividad Tradicional, lo que les ha servido a los empresarios ganaderos a favor, siendo el interés dado por la naturaleza del propio bien, sabiéndolo utilizar para atribuirse la figura de encauzadores de la economía nacional, lugar desde el cual han encaminado su influencia en cuanto a las medidas de oportunidad dentro de las orientaciones políticas asumidas por los diferentes gobiernos, con miras al logro de benevolencias en las decisiones, basando su discurso en el despliegue de estrategias basadas en esa libertad de comercio, impuesta como necesaria para hacer andar la cadena económica nacional, solicitando subsidios y disminución de presión tributaria y desplegando en estratégica justificación, mecanismos de posicionamiento discursivo de su propia actividad.

De la disertación de la Gremial se desprendió la tipología de los discursos distinguiéndolos en cuanto al razonamiento “Neoruralista”, “Tradicional” y “Empresarial” como parámetros en los que se destacan sus posturas; dichas dimensiones se entrecruzan en el acontecer, pudiéndose observar reivindicaciones que van en diferentes sentidos, de tal forma pueden vislumbrarse su pasaje de

posturas neoliberales hasta proteccionistas dentro de una misma proclama (Bertoni; 2003: 55), demostrando que las posiciones, se combinan en la lógica de distintos tipos de estrategias discursivas para obtener legitimación en su exposición, corriéndose de un extremo al otro entre distintas y coexistentes posiciones, argumentadas según conveniencias del momento.

La perspectiva tradicionalista denota la visión del Estado que lo concibe como garante del orden institucional, al que se le reclama partiendo de un lugar de orientador de la economía para solicitar amparo en políticas públicas favorables al sector pero sin incidir directamente; las posiciones de esta índole son advertidas desde las características propias de productor rural tradicional ganadero. En oposición a éste se encuentra el tipo de discurso empresarial que valora la lógica de mercado en la que se orienta, reclamando políticas de naturaleza productiva que pongan a competir al país comercialmente con el exterior en relación a sus actividades, alejándose de la posición tradicionalista, el sentido de tal argumentación se da en torno a la importancia en la inserción al mercado mundial, lugar desde el cual, el medio se conforma como espacio contenedor de un “mundo empresa” que no espera intervención del Estado sino para crear condiciones mínimas favorables para funcionar. El lugar del término productor rural es orientado hacia el de empresario del medio. En una última instancia se vinculan, al tipo de discurso Neoruralista, lógicas que van más allá del mercado, tendentes a lo social como parte importante y constituyente del progreso en pos de la corrección de desigualdades, desde una perspectiva integralmente contempladora del mundo rural basada en criterios de equidad. En esta medida se encuentran posiciones de índole de autopercepción a modo de trabajador rural reivindicando su lugar en la escala productiva a través de las demandas.

2. Posicionamiento discursivo y conformación de demandas ante el nuevo contexto político del país

A la luz de los cambios acaecidos en América Latina en las dos últimas décadas, frente al desafío de transición democrática luego del extenso periodo dictatorial, nos encontramos ante un contexto de transformaciones sociales y económico productivas, en el que se estaría viviendo lo que Constanza Moreira (2009) llama *giro de izquierda* en lo que implicó el recambio de elites y el advenimiento de los partidos de este sector político con el aval de grandes masas populares, configurándose un nuevo escenario en la región. En Uruguay, esto se traduce en lo que ha significado el ascenso del Encuentro Progresista- Frente Amplio (EP-FA) al gobierno, generándose importantes transformaciones en la composición del país, que afecta decididamente en la vida de los grupos de mayor presión, conformando un nuevo panorama conjugador de expectativas, intereses y luchas políticas. Detonantes de la importancia del cambio fueron la representación de arribo del *intruso* al gobierno, cuando habiendo sido el tercero excluido, rompió con la histórica gobernabilidad de los partidos denominados “tradicionalistas”, con una abierta definición ideológica izquierdista y haciendo diferencia por su particular procedencia de los estratos socioeconómicos relativamente más bajos en la estructura social, abriendo el juego a un *gobierno de clases medias*, conformante de una innovadora impronta (Moreira. C; 2009: 149), configurándose entonces el *recambio de elites* en el hecho de haber llevado a la cumbre del poder político a miembros de sectores hasta ahora subordinados en la escala social. Su discurso, vínculo de “...cosmovisiones articuladas sobre el mundo real y el deber ser -énfasis discursivo en lo pragmático y en lo utópico-” (Paternain y Serna; 1997: 170), marca una ruptura transicional, que consiguió en efecto ciertas respuestas desde un acomodamiento por parte de las estructuras productivas del medio rural uruguayo, frente a este nuevo panorama, en lo que respecta al logro en la concreción de los reclamos de las principales agremiaciones empresariales, a la luz de las particularidades que la coalición de izquierda representa frente a un cambio programático y la peculiaridad de una dirección que busca impartirle un nivel social a la tarea de gobernar. Dicha perspectiva, ha cobrado interés en el presente estudio, que se propone echar luz sobre el tema para comprender lo que han llegado a determinar el hecho actual de la conformación del contexto político, mediante el análisis de Federación Rural, como importante e histórico grupo de presión que ha tenido el país en cuanto a acción colectiva; presentando las configuraciones del relacionamiento con el gobierno que en el plano discursivo se fueron conformando como encauzadoras de realidad, mostrando en las principales demandas a la dirigencia política progresista, las divergencias del período a través de la constitución legitimadora de la clase ganadera en su oratoria y las determinaciones de poder, que marcaron el interés fundamental

de esta investigación, y que buscan vislumbrar el relacionamiento ante el nuevo panorama político del país. Conjugado con lo que Paternain y Serna denominan como *“el fin del modelo de desarrollo económico y de un estado social, posicionándose aquellas como actores críticos de los vínculos tradicionales y como alternativas políticas, y participando activamente en la construcción democrática...”* (Paternain y Serna; 1997: 170).

Surge entonces el objetivo de conocer y caracterizar los procesos de cambio que puedan estar ocurriendo y que estrategias fueron tomadas por FRU en base al advenimiento de la fracción de izquierda al máximo poder político, viendo lo que ello ha representado desde su particularidad ideológica consecuente con los intereses de las clases sociales menos privilegiadas. Teniendo en cuenta para ello, que el propio sistema político, en la práctica llevaría a los actores económicos representantes del conservadurismo, hacia visiones críticas sobre la realidad cuando fuesen perjudicados, por el conducir gubernamental en contra a su interés (Paternain. R y Serna. M; 1997: 160). Observándose además que, en anteriores oportunidades, esta organización ha tomado como estrategia simbólica de legitimación *“...unificar su defensa del país ganadero con la defensa de los principios neoliberales (...) Esto los llevo a que (...) fracciones dominantes y de los partidos tradicionales encontrarán en ellos un aliado para enfrentar públicamente a las propuestas alternativas al modelo neoliberal”* (Riella y Andrioli; 212: 2004b) Asignándole un rol de interventor al Estado, en cuanto a la facilitación de las garantías para la lógica de competencia del empresariado ganadero en el mercado, creando condiciones favorables para su integración y mantenimiento en el sistema económico mundial de mercado.

Por otra parte, es igualmente necesario tener en cuenta en el proceso, la propia *“descieme”* de la *elite*, en relación al cambio que el progresismo vive su en lo que concierne a la tarea de llevar adelante una ideología y la realidad a la que se enfrentan en la práctica gobernante marcada por su paso de ser quien *“protesta”* al órgano que dé respuestas. Hecho que llevaría a comprender oposiciones y contradicciones de las organizaciones que tenían expectativas de concreción de demandas, respondiendo a que, *“... la ideología está determinada por el lugar social que ocupamos. Pero también (...) es funcional a la posición de poder que ocupamos.”* (Moreira. C; 2009: 132). Considero relevante para los fines de este trabajo, el hecho de que el nuevo panorama político de cambio conformado por la izquierda se encuentre envuelto en un proceso de propia transformación en la interna dada por la práctica gubernamental, lo cual, conjugado con un nuevo panorama de relaciones y posicionamientos, que tienen a la Federación Rural como actor fundamental del agro y como organización que ejerce presión en la escena política pública, para vislumbrar desde ambos puntos el nuevo panorama político y social del país que se viene suscitando aún hasta nuestros días.

En momentos de contextos de cambio los escenarios políticos causaron efectos en la presión ejercida por las gremiales para pujar por sus intereses, conformando un fundamental punto de estudio de análisis sociológico para la comprensión del actuar de la Institución en la contextualización de dichas demandas, el observar las manifestaciones de poder que se encuentran detrás de los argumentos y el liderazgo destacado en varias ocasiones por estos actores, teniéndolos en cuenta como base de su intereses de clase, poder, expectativas, entre otros elementos que se entran en los conflictos, y las asociaciones y movimientos en los que se enmarca la acción colectiva de Federación Rural en el medio rural (Riella y Vitelli; 2005: 143).

Las repasadas investigaciones de la temática de estas organizaciones colectivas, han ayudado a la comprensión de la conformación de su acción en las distintas épocas del país, en base al repaso histórico del discurso y del actuar económico, social y político de estos agentes, comprendiendo el término organización como *“grupos de personas, que conforman una instancia, un sistema o una estructura, formal o informal, de coordinación y cooperación, con el fin de alcanzar objetivos comunes...”* (Manzanal; 2007: 8). Este trabajo estudiará la significación del periodo de la dirigencia de izquierda, buscando esclarecer la forma en la cual se posicionó Federación Rural ante el mayor proceso de cambio en materia político-gubernamental que ha vivido el Uruguay en las últimas décadas, con el advenimiento de la fracción de izquierda al gobierno nacional, marcando una ruptura con el tradicionalismo anterior. Se reflexiona como fundamental, la centralidad en el campo de las demandas realizadas por los empresarios ganaderos nucleados en FRU en el periodo de gobierno progresista. Entendiéndose por demandas, formas de expresar intereses de los actores mediante las organizaciones que los nuclean (Gómez; 2002: 194).

Como caracterización institucional, Federación Rural es una gremial formada por Productores Rurales surgentes de las Federadas del interior del país, nacidas de la asociación de importantes productores ganaderos de las localidades. Su cometido es la representación de medianos productores provenientes de una clase media y en menor medida de clase alta, siendo estos últimos representados en conjunción con ARU, con la cual en varias oportunidades conforma un núcleo político afín para la instauración de la acción colectiva representantes en general de los grandes empresarios agropecuarios del país. Con fines de clasificarlas *“...podría afirmarse que (...) han sido las dos caras institucionales con que se presento un mismo grupo social, que siempre fue consciente de la complementariedad de ambas, y (...) quiso mantenerlas formalmente separadas”* (Astori; 1979: 272) demostrado en la práctica que, si bien buscan separar sus opiniones, encuentran una complementariedad de ideas, propuestas y demandas,

siendo que FRU asume la caracterización de ser el brazo político del medio rural, ya que su actuar se enmarca en los principales temas de interés gremial de la agenda pública emergente de un lugar de exposición pública combatiente instaurados en debates, así asume una actuación más política, mientras que ARU toma el papel de administrar las cuestiones enmarcadas en procesos técnicos (Astori; 1979: 59). En relación con esta expresión, la Institución forma cada año Congresos de especial trascendencia en el escenario político, siendo sinónimo de manifestaciones de reclamos ante la dirigencia gubernamental, dándose la discusión de los temas en cuestión, el cuestionamiento a las formas de gobierno, y el rumbo que debe tomar el país.

Partiendo de la concepción de que han habido ciertas *“luchas que se dan en el campo simbólico por la apropiación (...) y reconstrucción del sentido de la acción social”*¹, de las que FRU se ha apropiado, generado alianzas así como también participando en los medios de comunicación y de la acción pública para el logro de sus fines. Surge como objetivo de esta investigación tener en cuenta la determinación de posibles mejoras o no de sus posturas. Desde tal perspectiva se buscó la determinación del conocimiento del papel de FRU frente a un nuevo escenario político y social con la asunción de un gobierno de izquierda, contribuyendo a definir y caracterizar intereses, propósitos y reclamos corporativos de la gremial ganadera, observados en el análisis previo de las bases de legitimación del discurso y mecanismos de poder empleado, mediante el trabajo de investigación, pudiéndose evidenciar el posicionamiento adquirido por la gremial ante el nuevo contexto del país, reconociendo sus principales líneas de pensamiento entorno a sus planteos frente a las polémicas divergencias con el gobierno progresista, obteniendo un panorama del relacionamiento. La investigación se realizó en el periodo comprendido entre los años 2005 hasta el 2012, tomando como unidad de análisis a la Gremial Ganadera Federación Rural del Uruguay.

La estrategia de indagación para la comprensión fue la realización en un primer momento de un análisis cuantitativo de las demandas en el periodo período, que permitió esclarecer el relacionamiento de lo que se ha venido mencionando en detalle, creándose para ello cuadros de cuantificación de las demandas que emergen de los discursos y declaraciones. Para su creación se tomaron los discursos de la institución en cada año y en ellos se fueron observando la repetición de cada subcategoría compuesta, lo cual al final se sumo el valor total para obtener el número de menciones por año a la categoría en su generalidad.

El primer cuadro refiere a la categoría Auto identificación, conteniendo las siguientes concepciones: Mito país ganadero, las posiciones del Nosotros somos/ ellos son, la imagen del Productor Rural, la

¹ A. Riella. *Poder. Luchas simbólicas y democracia: Las Gremiales Ganaderas en el Uruguay*. 2004, p. 66

imagen de la familia rural, la posición de Cosmovisión en la cual universalizan su proclama como algo general y la valoración de la historia Institucional.² El cuadro N° 2 arroja la referencia a Temas Sociales entre los que se destacan: Seguridad Rural, Problemas Sanitarios, de Caminería, Recursos de agua, Enseñanza y Desempleo, por ser los más referidos. De tal forma se utilizó la presencia o no de estas categorías en las Declaraciones y los discursos de los Presidentes para todos los años del periodo a analizar. Un tercer cuadro manifiesta la importancia relativa en el discurso de los temas referidos a la Economía como los Problemas Macroeconómicos, el Endeudamiento, Aumento de costos al sector e Impuestos y Tributos. El último cuadro es relativo a la Categoría general en torno al Relacionamiento con el Gobierno, se pueden destacar las referencias hacia los siguientes temas: las demandas en políticas redistributivas, Críticas a la Reforma Tributaria, en materia de Relaciones Laborales, al Ejercicio de Gobierno, Extranjerización de la Tierra y Demandas a favor del MGAP.

Un segundo plano fue realizado bajo un abordaje cualitativo el análisis de los discursos volcados por los Presidentes de la Gremial y las Declaraciones Finales surgentes de los Congresos³ de la Institución de cada año. Las técnicas utilizadas en este apartado fueron el Análisis de Discurso y Análisis de Documentos mediante las Declaraciones, con lo cual se logró socavar en la naturaleza ideológica emergente del contenido discursivo, que como tal, ayudó a esclarecer los principales problemas, intereses y reclamos que estructuran las acciones de la organización colectiva, para la obtención de un esquema de información que arrojó las distintas categorías del presente estudio, transformándose en un elemento de comprensión fundamental. Esta información fue completada con la elaboración de entrevistas a dirigentes de FRU tomados como informantes calificados, proporcionadores de ciertos elementos importantes para ser recabados al momento de comprender la estructura simbólica con la que se presenta la Institución, y complementar en análisis de discurso, orientando a responder posibles vacíos en aspectos que necesiten un nivel mayor de profundización analítica.

² En cuanto a los temas referidos a este punto se decidió realizar la cuantificación desde el año 2008 en adelante, ya que por problemas en la recolección de datos de los demás años no han permitido encontrar el material de los discursos de los presidentes en los Congresos.

³ Dado que los años en cuestión para este análisis han requerido la búsqueda de los discursos de los Congresos pasados, y a razón de que ello no se pudo realizar cabalmente para cada una de las instancias, se resolvió la utilización de las Declaraciones Finales de los Congresos, en complemento del material recabado, y como guía de los temas que fueron debatidos en los principales puntos que se tocaron en dicha instancia, y expuestos en reflexión final a modo de resultados obtenidos.

3. Análisis del período

En pos de la realización de un análisis contextual de los hechos ocurridos para medir su configuración en el ámbito de las disputas y acciones que se iban conformando en el país mientras suscitaban los primeros ocho años de gobierno de izquierda, se realizó la agrupación de las categorías en cuadros cuantitativos de las menciones en los discursos de los temas connotados en las categorías de análisis seleccionadas; con el fin de aclarar el panorama del escenario en el que se suscita la presente investigación.

De tal forma se realizó un acercamiento a los temas en la sumatoria del número de veces que es mencionada la categoría en forma general. Se generó el siguiente *Cuadro 1* exponiendo las categorías basadas en asuntos de Relacionamiento con el Gobierno, Sociales y Económicos vistos en los discursos:

Años	Análisis del período			N° total de menciones por año
	Temas de Relacionamiento con el Gobierno	Temas Sociales	Temas Económicos	
2005	4	1	5	10
2006	5	3	3	11
2007	4	1	4	9
2008	7	1	4	12
2009	4	4	4	12
2010	3	1	3	7
2011	3	2	3	8
2012	4	4	3	11
N° total de menciones por Categoría	34	17	29	182
Total		182		

Cuadro 1: Discriminación por tema de las veces que hacen referencia en el discurso las categorías referidas a los asuntos de Relacionamiento con el Gobierno, Sociales y Económicos, en los Congresos de FRU - Período 2005-2012

*Fuente: elaboración propia.

En cuanto a los Temas Sociales, se tuvieron en cuenta factores como Seguridad Rural, Problemas Sanitarios, Caminería Rural, Temas Climáticos, Enseñanza y Desempleo, pudiéndose observar en los años 2006, 2009 y 2012 la mayor cantidad de menciones en relación a estas cuestiones, - destacando al año 2009 en particular por darse en este el aumento de las tres categorías en general -.

En el 2005 fue expuesta la argumentación hacia el Desempleo, pero este no es un tema rebatido nuevamente en el periodo, por lo cual podemos evidenciar que fue solucionado en mayor generalidad, y que en el primer año de gobierno, se puede concluir como temática a destacar en base al rezago proveniente de las consecuencias que había dejado la crisis del 2002, hecho por el que surge como subcategoría de importancia en este rubro, dada la problemática social en torno a la misma.

Se observa a partir del año 2009 la implementación del destaque en relación a la Enseñanza que concuerda en correspondencia con la implementación de lo que fue el Plan Ceibal por parte del Gobierno, y que, como se corroborará en un posterior análisis cualitativo de los discursos, cuenta en general con la desaprobación de la Gremial, siendo un punto de desacuerdo con la dirigencia política en su implementación y asignación de recursos para ello.

Se encontró un auge de la problemática Seguridad Rural como hecho importante a lo largo del periodo, dándose con mayor intensidad en los años 2006 y 2007, mencionada en 2009, y con una posterior vuelta al tema en el 2011 y 2012. Esto va en general en sentido armónico con lo que son los reclamos de la población al gobierno, ya que la seguridad ha sido asunto de gran controversia en estos años y tema de debate político, siendo este tema protagonista hegemónico en las elecciones del año 2009, hecho que podemos ver enunciado en el Congreso de dicho momento.

Como aspectos destacables se evidenció la Sequía, siendo mencionada con intensidad en los discursos de los años 2006 y 2009, dado que dichos momentos se observa un aumento de conflictividad en torno a este tema, generándose un gran debate por la cantidad de recursos que debería aportar el gobierno para solucionar tales situaciones, marcando un punto importante de desacuerdos en 2009, que hizo eco en el relacionamiento FRU-Gobierno. La referencia a Sanidad se dio en el mismo sentido que la Sequía menos para el año 2007, lo cual evidencia la demanda de recursos al Gobierno para solucionar este tipo de problemas particulares que atañen a la clase ganadera.

En el plano de las temáticas referentes a asuntos Económicos, se tuvieron en cuenta la importancia relativa en el discurso de los aspectos que cuestionaron Problemas Macroeconómicos, de Endeudamiento, Aumento de Costos al Sector e Impuestos y Tributos. Notando una preponderancia de esta categoría en el año 2005 y un descenso hacia lo que son los últimos años de estudio del periodo, con aspectos destacables como el endeudamiento, problema contraído de la situación crítica que venía asumiendo el país y que siguió siendo enunciado en los discursos hasta en el año 2008 inclusive pero con menor intensidad, siendo algo que se entiende como solucionado en generalidad por la clase dirigente.

En sentido con lo anterior se puede observar que las demandas en cuanto a la Competitividad y el otorgamiento de Políticas Macroeconómicas a favor, son una consecuente en la prédica discursiva de todo el periodo estudiado, que entra en correspondencia con lo que ha venido sucediendo en la historia de los reclamos de la Gremial ante las dirigencias políticas configurando una continuidad y permanencia en la materia.

Los Impuestos tienen su notoriedad en lo que fueron los años 2009 y 2012, evidenciando en 2009, año electoral, la crítica a lo que fue la aplicación del IRPF (Impuesto a la Renta de las Personas Físicas) por la primer dirigencia de izquierda en 2007.

El último cuadro relativo a la Categoría que observó el Relacionamento con el Gobierno, se pueden destacar las referencias hacia las demandas en políticas redistributivas, Críticas a la Reforma Tributaria. Crítica en materia de Relaciones Laborales, Críticas al Ejercicio de Gobierno, Extranjerización de la Tierra y Demandas a favor del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. En base a estos aspectos podemos notar un aumento de las demandas en los primeros años, observando un auge en particular en el año 2008 y así mismo un leve decaimiento hacia los últimos años de gobierno.

Las críticas de 2006, 2007 y 2008 al tema Impuestos y luego en 2011 y 2012 denotan los años de debate en este sentido en relación a lo que fue la reforma Tributaria gubernamental y la implementación del IRPF en el año 2007 y los debatidos impuestos ICIR, IMEBA e IRAE como tributaciones que afectan directamente sino a la totalidad, a muchos de estos productores ganaderos.

Podemos ver que la referencia a la Extranjerización de la tierra se da siempre, pero en el año 2010 se evidencia una ausencia y en comparación se destaca el tema ideología. Según las charlas mantenidas con dirigentes de Federación Rural, se ha observado como estos temas son contemplados comúnmente por estos actores, dado que en varias oportunidades que se hizo mención al asunto tierra como bien, y destacando asimismo los ideales que el partido de izquierda representa en el actual gobierno, teniendo este tema en un sentir popular, base en asuntos de Propiedad Privada y comunitarios, con respecto a la ideología comunista a la cual que también representa como partido el EP-FA.

Considerados los temas en el discurso podemos diferenciar que las críticas al Gobierno son una constante en las enunciaciones de Federación Rural, así como la referencia al tema Extranjerización de la tierra, y las Demandas a favor del MGA,

Se pudo observar también puntos de inflexión en lo que tiene que ver con el cambio en relaciones laborales para los años 2008 y 2009 yendo en relación con los decretos del Gobierno para tal periodo

en lo que fueron los Consejos de Salario y la ley de jornada laboral de ocho horas para los trabajadores del medio rural.

Las demandas en políticas redistributivas y en relación a la reforma tributaria prevista, fueron destacadas en los primeros años de gobierno y en 2012. A su vez, su referencia a la ideología del Gobierno tiene su énfasis en el año 2010, en el cual ya se comienza a denotar diferencias significativas con el Presidente José Mujica en el primer año de su dirigencia, enmarcadas en la distancia a la conformación de Vázquez en cuanto a sus orígenes de destaque en la vida política, y en sus características como líder partidario, siendo Mujica proveniente de un sector relacionado con el levantamiento revolucionario en épocas ante dictatoriales del país. Esta característica es entonces destacada en este año a la luz de la idiosincrasia del nuevo presidente y como contradicción enunciativa.

Las subcategorías utilizadas en torno a la Categoría Auto identificación fueron: Mito país ganadero, las posiciones del Nosotros somos/ Ellos son, la imagen del Productor Rural y de la familia rural, la posición de Cosmovisión en la cual universalizan su proclama como algo general, y la valoración de la historia Institucional.⁴

Años	Auto identificación						Numero de menciones por año
	Mito País Ganadero	Nosotros Somos/ Ellos son	Imagen de Productor	Cosmovisión	Familia Rural	Historia Institucional y Valoración de la Inst.	
2008	1	8	2	4	5	2	22
2009	1	4	1	2	1	2	11
2010	1	2	3	3	1	3	13
2011	6	13	4	8	1	2	34
2012	3	7	1	5	3	3	22
<i>Total de menciones</i>	12	34	11	22	11	12	102
<i>Total</i>				102			

Cuadro 2: Discriminación por tema de las veces que hacen referencia en el discurso las categorías referidas a la Auto identificación ideológica y aspectos institucionales en Congresos y Declaraciones de FRU - Periodo 2008-2012

*Fuente: elaboración propia.

De la cuantificación surge que los años 2008 y 2011 son en los que se concentra más referencias en relación al Nosotros somos/ Ellos son. Para el caso del 2008, esto parece deberse al hecho de

⁴ Para el caso de los temas referidos a este punto he decidido realizar la cuantificación desde el año 2008 en adelante, ya que por problemas en la recolección de datos de los demás años no he podido encontrar el material de los discursos de los presidentes en los Congresos – a pesar de si poder conseguir las Declaraciones en donde se observe el panorama a grandes rasgos. Por ello la categoría relativa a los temas de Auto identificación, se expuso apartada de esta forma en el Cuadro 2.

encontrarlos en año pre-electoral, lo cual representa una cierta sinergia en relación a las demandas planteadas por las clases que conforman intereses de colectivos como lo es Federación Rural. Por ello se aprovecha el momento para aumentar la legitimación de su condición declarando la importancia de su actuar en base a auto representarse sustentando su fuerte unión y declaración de identidad propia de esta índole.

No obstante el plano anterior cambia cuando se compara la situación de ambos cuadros a la luz del siguiente año 2009, el mismo representa un punto de desencuentro en el cual, en el Análisis realizado en el Cuadro 1 para los planos económicos, sociales, y de relacionamiento, se observó ser uno de los años con mayor cantidad de demandas, contrariedad que salta a la vista en diferencia a una baja para el mismo momento en el Cuadro 2, relacionado a los temas de Auto identificación. En este sentido se puede entender bajo la lógica de ser esté un año electoral, en el que además se vio afectada la relación por las fuertes discrepancias con el Gobierno y en particular con el Ministro Agazzi, relacionadas al problema de la seca, teniendo puntos desencontrados como solución.

Se puede observar que la valorización de su propia identidad es dada ante el enfrentamiento al gobierno en su no reconocimiento, y surge en 2011, esto se podrá demostrar lo que represento para los intereses del sector en el panorama político la aplicación de los impuestos a la tenencia de tierra, lo que cual se traduce en el discurso a modo de incremento de la recreación del *Nosotros* desde un lugar justificativo de su posición en el escenario político y social, aunque la medida no correspondió directamente a Federación Rural, por sus características en cuanto a las cantidades de tierras en propiedad de sus productores.

Asimismo, después de observar el cuadro se puede argumentar como momento destacable el año 2011 por el aumento de la cantidad de referencias a casi todas las categorías y particularmente a las basadas en el *Nosotros somos*, subcategoría que es la de mayor índice de repetición relativa para todo los años, hecho que demuestra la re significación constante en discrepancia al *Ellos son* para referir al gobierno, y la Cosmovisión desde la cual exponen sus intereses como generales. Esto demuestra que el año de la implementación de los Impuestos que afectan a grandes productores en el medio rural, se aumenta su legitimación desde mostrarse en la unión en un bloque sólido en oposición al gobierno, así como también el aumento en el uso de la cosmovisión como forma de revalorización de sus intereses en relación a lo que ello puede traer en beneficios al país. En general las categorías *Nosotros somos* y Cosmovisión manifiestan el máximo de exposiciones en total de cada año. Siendo que se puede observar el uso constante de las mismas en relación a la versificación de la realidad a partir de la auto referencia en términos identitarios.

Por otra parte se observa en el año 2009 una baja general de la utilización en importancia de estos símbolos manifestantes de su identidad discursiva, a razón del primer año de Gobierno de José Mujica en el cual la Gremial parece tomarse un tiempo al evaluar el relacionamiento con éste, que en parte se da también por el buen trato, la cercanía y conocimiento mutuo, de la época en la que este Presidente era el encargado de la dirección del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, por tanto en este caso las demandas son puestas en estado latente, bajando su cantidad cuantitativamente.

Se observó en los últimos años un aumento de Temas Sociales y más particularmente en relación a la Enseñanza, y una disminución de los aspectos Económicos, viendo que si bien en este último punto, en dicho momento se implementaban impuestos a la tierra, se observó una preferencia de no confrontación directa en base al asunto, utilizando para ello la crítica sobre los aspectos sociales en los que el Gobierno se centra y que es expuesta en disconformidad ante un alegado mal manejo de la gobernanza.

4. Conflictos ideológicos con el Gobierno

Relación con el aspecto ideológico de la dirigencia

El carácter proactivo de la actividad gremial con el que Federación Rural se ha manifestado históricamente desde su nacimiento como organización colectiva, conformó una referencia ideológica que la caracteriza en su idiosincrasia, dicha peculiaridad ha sido conducida detrás de la movilización de sus demandas en representación de los intereses del empresariado rural con fines en la búsqueda de aceptación de reclamos por la dirigencia gubernativa del país, para lo cual ha sabido dar batalla mediante la conformación legitimadora de este lugar por su importancia en el espacio político, acomodando estratégicamente sus planteos a las circunstancias desde un plano combatiente.

El Gobierno Progresista es a su vez representante de una singularidad ideológica marcada desde su actuar como partido político, y en el carácter del trascender de su gobernanza.

En el acontecer de los hechos del periodo considerado en esta investigación, se puso énfasis en las estrategias para la búsqueda de legitimación por la clase ganadera, conjugada con el proceder de un gobierno que con rasgos de ruptura ante el anterior tradicionalismo, viene a conformar cambios de panoramas que repercuten directamente en el interés gremial.

En las manifestaciones de FRU se encuentra la demanda en mención a la exigencia de políticas nacionales en su beneficio. El siguiente párrafo se toma como ejemplo para observar la posición del sector ante el reclamo de proteccionismo en cuanto a políticas nacionales, asumidas a un nivel estatal:

“...estamos verdaderamente aburridos de protestar permanentemente para llamar la atención de quienes tienen la potestad de decidir (...) Tenemos por delante perspectivas ciertas de crecimiento (...) ¿Qué mejor momento que este para lanzarnos definitivamente a la construcción del Uruguay productivo y agrointeligente, a través de una decidida política de Estado?” (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

En atribución a la competencia para demandar en base a sus intereses, políticas de Estado que lleven a construir un *país productivo y agrointeligente*, resaltados estos términos en alusión a las denominaciones inauguralmente dadas por el Gobierno izquierdista al efecto de las políticas concernientes al ruralismo, dejando a entrever con ello que si bien se habla desde el gobierno de dichos temas, no se acciona en consecuencia a pesar del buen momento económico del país, propicio para lanzarse a otorgar dichas contemplaciones, tras varios años de gobierno en 2011. Argumentando entonces desde una esfera de par, el sector se coloca en lugar de enjuiciador de las políticas gubernamentales, dejando ver en el discurso un confuso planteo en el actuar que si bien se expresa en términos de país con futuro en el agro, no lo guía en consecuencia hacia su logro.

El discurso continuo por igual camino, cuando además explicita cuales son las medidas que deberían ser tomadas. La idea precedente denota una referencia a las tributaciones en este caso en relación con la cuota de inversión que se podrían permitir, conjugada con el factor de nuevamente intentar delimitar al gobierno lo debería hacer:

“El Estado puede incidir directamente adecuando sus facturas- incluyendo impuestos y algunas tarifas de servicios esenciales para la producción- de tal manera que resulte viable crecer y atractivo sumar valor agregado a nuestros productos primarios sin correr el riesgo de quedar fuera del mercado (...) el camino hacia ese objetivo puede ir por cualquier lado, menos por el del aumento de la presión tributaria.” (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Esta expresión parece enunciar la vía que el Estado, con bases directas en el actuar gubernamental, debe tomar para crecer, siendo que a razón de los acontecimientos de este año, se podrá encontrar en este fragmento del discurso como comienzan a especular sobre lo que pasaría con la aplicación de impuestos al sector, siendo así, se anticipan a enunciar su oposición a dicha medida, dado que la indicación parece ir en vías de asegurar un nivel de cuidado de su actividad, relacionado con la competitividad en el mercado internacional, asumido como asunto de competencia estatal el hecho de garantizarla, lo mismo, bajo el advenimiento de una presión impositiva al sector, es expuesto como una categórica equivocación, valiéndose de este lugar empresarial para proteger sus intereses propios como propietarios de tierras a razón del advenimiento de la reforma impositiva.

Con esta cita podemos observar mediante los términos su autoproclamación de conocedores del panorama económico para aconsejar, explicitando la autoasignación de ser quienes más trabajan y quienes más invierten, como categoría que argumenta y justifica el desacuerdo basados en el significativo Agro=País=Riqueza.

Continuando, vemos como en el final de su retórica se afirma ya a nivel imperativo la estrategia económica a tomar por el gobierno, refiriendo nuevamente de un modo general en referencia al Estado:

“El Estado tiene que bajar su sobrepeso (...) gastar menos e invertir para permitir que los sectores productivos exitosos mantengan y aumenten su participación en la economía nacional” (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Vemos en lo dicho la función en cual destacan su importancia basada en ser un sector *exitoso* y *nacional*. factores que evidencian su posición y pretensión de que el gobierno comience a realizar estrategias que aseguren la estabilidad productiva connotando una inteligente forma de guiar políticas, destacando en ello a su vez una forma gubernamental de proceder en favor de las clases más necesitadas, y no así en potenciación de los sectores de importancia para la economía del país, sino que proceden mal encaminados, a recargarlos con impuestos en el año de comienzo de implementaciones de este tipo. Hacen entonces, mención a la importancia de su lugar en la pirámide económica del país,

reclamando que se valore en forma diferenciada sus intereses, buscando entonces que el Gobierno - solapado nuevamente en términos de Estado- medie por ellos.

“Al país le iría mucho mejor si definitivamente se girara la mirada hacia el campo (...) trabajar en base a información y a una educación que incorpore en el ciudadano conocimientos básicos, claros y libres de preconceitos sobre la principal riqueza nacional y sobre la gente que la genera.” (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Podemos observar en la demanda la crítica en términos de Estado a modo de manifestar cierta ironía en su denominación a la forma de promoción a la campaña “*un turista, un amigo*”, criticando el actuar del gobierno en ello. De tal modo reclaman un tratamiento del agro en este nivel de cercanía con los intereses de la población, acentuado el concepto auto referenciado en base a ser *la principal riqueza nacional*, destacando la importancia de tomarlo a modo de política estatal. Estas palabras demuestran la intención de mostrar el lugar del gobierno como generador de publicidad a favor de mejoras en sectores que le son de interés puramente económico -argumento sustentado en la gran cantidad de divisas que vuelca el turismo a la economía nacional -, sin buscar mediar en cambio por el fomento hacia actitudes ciudadanas, que a su vez son ligadas a la defensa del agro.

Con ello se distancian entonces en la supuesta alteración en los procesos, buscando brindar educación e información que no sería libre, en cuanto a que se intenta destacar que el gobierno contiene en el discurso la pretensión de incidir en aspectos que le son de interés por su generación de mejoras únicamente económicas y no por un fin general, que si lograría sustentando la agropecuaria, expuesta como actividad de bien común para todos los uruguayos. En este sentido se demuestra como el argumento discursivo va en pos de una distancia ideológica, en la cual se deja ver al plano puramente especulativo del actuar de la gobernanza buscando un acrecentamiento del turismo, siendo buenos anfitriones hacia el exterior y no así en pos de mejoras internas y ciudadanas, entendiendo a los diferentes actores del país; dejando a entrever que no se estaría mirando hacia la incorporación de una verdadera educación, ni ciudadanía, sino intenciones “marquetineras” con beneficios económicos. Dichas formas ponen énfasis en un considerado mal encause de las políticas, buscando tirar abajo la imagen que en este sentido el progresismo ha tratado de rescatar a favor de lo comunitario y de las buenas prácticas humanitarias, transmitidas como parte programática e ideológica de modelo de dirigencia; por lo que ambos fragmentos dejan ver la intención de desenmascarar el actuar del gobierno, connotando un sentido que no contendría la transparencia expresada, colocándose así en lugar de evaluadores autorizados desde el que se juzga el camino tomado, con la intencionalidad de mostrarse opuestos a una fuerte campaña gubernamental que observan por encima de sus propias

posibilidades de incidencia, ya que no cuentan con apoyo similar para sí, hecho que destacan como el centro de su propia problemática.

En la siguiente afirmación se observa un mensaje de continuidad al cual se le suma el sentir en contra a las características equiparadoras propias de la izquierda:

"Mensaje a este gobierno y al que vendrá: Pedimos que se nos den las condiciones necesarias para trabajar y producir. (...) el agro no pide dádivas ni prebendas. Pide condiciones adecuadas para echar a andar la cadena productiva que en él se inicia." (Discurso Octavio Echeagusia; 92° Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

El decreto se encuentra vinculado al pedido de garantía de la competitividad del sector por parte de la clase dirigente, con la particularidad de que en la expresión *el agro no pide dádivas ni prebendas* se argumenta la crítica al gobierno en cuestión, basada en los beneficios a sectores populares dados por éste en los primeros años de gobernanza, con lo que fue el Plan de Emergencia, de Equidad y apoyos a la generación de políticas sociales que caracterizó la izquierda, dejando asomar en la expresión de disconformidades de la clase ganadera el sentimiento en contra de estas lógicas, haciendo énfasis en términos *trabajo y producción* como ejes claves de distanciamiento ante los planes sociales generados en el periodo, caracterizados por apoyo económico en una primera instancia.

Relacionada con lo que se vino mencionando, se continúa la fuerte exigencia de adecuación de una tributación que contemple lo que el sector da al país, y por lo cual se le considere especialmente, haciendo referencia a asuntos relacionados con el mercado exterior, quitándole carga y buscando culpabilizar a las políticas nacionales de no perseguir el fin de bajar los costos internos ante un alto valor agregado. En concordancia a esto se exhorta a la toma de regalías hacia el sector:

"...la Federación Rural reivindica la formulación de un compromiso integral y armónico del Estado en su conjunto, con el sector productivo más importante de la economía nacional. Un compromiso que (...) involucre también la adecuación de la tributación global exigida al sector. No hablamos de pagar de menos sino de pagar lo justo" (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Este fragmento deja ver nuevamente que el reclamo por la suma de tributos, va de la mano de posicionarse como la fracción más importante de la economía nacional, haciendo valer esta postura para exigir un compromiso gubernamental, que es igualado con otorgarlo a la Nación y el bienestar global del país, argumento que busca la preponderancia de su lugar de importancia en el sistema, mantenido como factor principal mediante el cual basan la mayoría de sus prédicas, realizando una importante identificación simbólica combinada con la conformación de su propia identidad, reforzadora de su legitimación. En ese sentido este momento del periodo marca un punto de inflexión desde el cual se puede observar cierta pérdida de poder en cuanto a sus intereses, dado que se enfrentan a un momento en el cual la incorporación de impuestos al sector choca directamente con los deseos

que se persiguen- por tal motivo, el impuesto si bien no es capaz de afectarlos directamente, dado el momento de bonanza y que no es el grupo que más se ha visto afectado por la ordenanza conforme a su condición productiva de ser mayoritariamente medianos y pequeños productores, representa un símbolo de pérdida de importancia en el terreno político que afecta al sector ganadero en general, y es desde ese punto de vista que se asume la crítica reflejando el sentir de esta organización.

A través de los planteos se pudo observar el cuestionamiento a la acción del gobierno, terminando de conformarse muchas veces en una ofensiva a su gestión, denotando estrategias discursivas tendientes a proclamar de la mano de la siempre destacada importancia propia para el crecimiento del país, la confrontación hacia el actuar de la dirigencia. Uno de los mayores puntos de divergencias con el gobierno en el periodo se ha visto configurado por el trasfondo del cambio en las relaciones laborales y más específicamente por los beneficios sociales a los trabajadores del medio rural, hecho que configura un momento de cambio con los patrones tradicionalistas que se venía manteniendo en el medio, habiendo sido impuestos “desde arriba” por un gobierno que debuta con este tipo de improntas a favor de los sectores menos beneficiados. En referencia a lo anunciado expresan:

“Mientras, en el campo, seguimos trabajando hombro con hombro. Patronos y peones; productores y profesionales, todos juntos detrás de lo mismo. Porque a nuestra escala y en el día a día, en el trabajo del campo y a la hora de poner el hombro, no hay diferencia ni lucha de clases. El peón y el patrón (...) trabajan juntos y por igual.” (Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

En este fragmento se puede observar en el referir al trabajo en conjunto de patronos y empleados, la connotación de una cercanía social y el campo como un mundo en el que se manejan reglas que solo pueden entender quienes conviven en él, atribuyendo diferencias con reglamentaciones hacia el medio, fundadas sobre la base de un entendimiento poco cabal de sus normas resultante del desconocimiento del trato entre su gente. De tal forma utilizan a de su favor dicha convivencia común de problemáticas de un modo de vida en el medio rural, a modo de disminuir la necesidad de regulación, oponiéndose abiertamente a los beneficios otorgados por el gobierno a los trabajadores desde un punto de vista ideológico, negando en algún punto la existencia de diferencias eminentes entre las clases y la distancia social.

El próximo argumento vuelve a plantear la diferencia con las categorías ideológicas de la dirigencia, en cuanto a la creación de un asistencialismo social basado en la ayuda a las clases bajas, colocando el problema en otro punto, yendo a cuestionar su connotación de clase opresora con ello, por lo cual se

ponen a la par del obrero, siendo sarcásticos en no asumir su cuota de responsabilidad en la regulación laboral:

“...es muy difícil de entender para algunos, que sólo han trabajado "de lengua", que no han recorrido su país ni lo conocen, y menos conocen a su gente (...) pero muy sueltos de cuerpo pretenden desacreditarnos diciendo que explotamos, alimentamos mal y extenuamos al "trabajador rural", aunque estemos juntos en el brete o en el surco. Y digo "Trabajador Rural" porque parece que ahora "peón" pasó a ser una mala palabra” (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

En estas expresiones se busca justificar la disconformidad con el gobierno en lo que atañe a lo laboral y las disposiciones que han cambiado la forma de las relaciones patrón-empleado en el campo, conformándose a sí mismos como el grupo injustamente juzgado por quienes se encuentran en la vereda del frente y no llegan a comprender la relación interna entre propietarios del capital y los trabajadores que ponen la mano de obra del mismo. Se anticipan al justificativo de su posición demostrando el cambio de la palabra peón por trabajador rural, dado que son los términos con lo que el gobierno expresa en alusión a ellos. Siendo así, se denota en este argumento, un planteo que entiendo expresa algunos signos de un régimen antiguo, no pudiendo colocarse en otro lugar que no sea desde su posición de clase dueña del capital y por tanto del otorgamiento de los derechos sociales que crean necesarios, al punto de que al momento de ser impuestos, tienen tan interiorizado este lugar en la estructura, que al ver afectado este poder social con el que cuentan, el tema les resulta un arrebato a sus propios derechos.

El tipo de relato de esta índole deja ver el poco valor dado por la clase ganadera a los Derechos Sociales de los demás actores conformantes del panorama social, extremando su postura como la valedera por su convivencia y cercano vínculo al trabajador, que haría a la comprensión.

La posición ventajosa que los ganaderos ostentan ante las situaciones de dependencia del obrero con su trabajo como forma de subsistencia en el medio rural, hacen a que la nueva situación de derechos sociales a estos últimos sean tomadas por esta categoría de productores, como una amenaza a su propio bienestar y no desde el beneficio a quienes en primera instancia se niveló en materia del trabajo *hombro con hombro*, este hecho configura que si bien en el discurso hacen valer la cercanía social, son tradicionalmente afines con el *status quo* del sistema, y se expresan la valoración de un mantenimiento de los patrones que hacen a modos de explotación de los obreros que asienten por no tocarlos en problemática, hecho que parece ser una ventaja social en detrimento del otro. Este poder de la situación les ha hecho posible el mantenimiento de relaciones desiguales y de explotación hasta el momento que, pasando a ser regulada por el gobierno hace al deterioro de su poder simbólico. La propia cercanía y conocimiento de las tareas de los trabajadores por su convivencia con ello, es utilizada estratégicamente en base a la manifestación de formar parte de un mundo conformado con

reglas propias de entendimiento, asumiendo además la no existencia del distanciamiento social que se buscaría regular. Las estratégicas posiciones buscan diluir la problemática de la situación de explotación en la que se encuentran los trabajadores dependientes del medio rural, enalteciendo su propia figura.

En el siguiente fragmento podemos ver cómo, ante una práctica gubernamental como la “*ley de ocho horas*”, argumentan en contra y desde un lugar muy crítico que además se apoya en la generación de un problema social en el medio rural:

“¿En qué otras cosas no apoyamos la gestión de este gobierno? (...) en materia laboral, donde se ha dado piedra libre a los sindicatos para fomentar la conflictividad en un sector en el que históricamente no la había, distorsionando el tradicional relacionamiento de la gente de campo, con una lectura equivocada que pretende llevar las cosas como si se estuviera en la ciudad...” (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

En este año en particular la sacudida a sus intereses gremiales fue representada por el cambio en las relaciones laborales, alteradas con la “*ley de ocho horas*” implementada por el Gobierno, que resulta motivo para extremar en esta crítica la acusación de haber cambiado el relacionamiento de las personas en el medio rural. Tal visión supone una contemplación de la convivencia rural desde el interés de propietarios de la tierra y como patronato, medida desde la cual se denota el hablar de acuerdo con el lugar que ocupan en la escala productiva y respondiendo a razón de esta posición social.

El tema laboral representa controversia también en 2009, la especificidad de modificar el relacionamiento que hasta ahora se mantenía en la órbita de lo privado, volviéndolo un tema público, de esta manera el sector genera una desaprobación a esta medida que podemos ver explícita en el siguiente argumento:

“Contexto laboral. Debemos ser razonables (...) respetar convenios internacionales oportunamente ratificados por Uruguay. Exigimos garantías jurídicas. La negociación colectiva debe ser libre y voluntaria, debe ser bipartita, entre empleado y empleador (...) en el parlamento tenemos un proyecto de ley que intenta dar facultades al gobierno para intervenir en todos los temas laborales de la empresa, acción que rechazamos... con respecto a la limitación de la jornada en el sector: debemos buscar la flexibilidad con sensatez y sentido común...”. (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

El cambio de reglas en cuanto a las relaciones laborales, hace al dezmero de la actuación de la dirigencia política. En tal medida la izquierda marca un cambio en las pautas de trabajo con la creación de Consejos de Salario que es explícitamente rechazado por FRU, quien exige la continuidad en reglas que en materia laboral existían en el país en anteriores dirigencias, expresando el repudio a estos temas por impuestos *desde arriba* y no tenerlos en cuenta.

Esta perspectiva incorpora el asunto del contexto global, solapando la referencia al régimen económico del país inserto en un relacionamiento capitalista, dichas razones son argumentadas para criticar el cambio de sentido en las relaciones. Aquí, se vuelve a los temas de Derechos y Deberes cuando habla de *respetar convenios internacionales*, atrayendo sinónimos como la racionalidad y la coherencia al argumento, de esta manera, y así como en el año 2008 se haría mención a los Derechos de los Propietarios, violentados por la gobernanza, buscando caracterizar al gobierno desde un rol de quebrantador de leyes y causante de caos, a la vez que declaran su sentido universalista de beneficio general, argumentando la sinceridad de su actuar y su importancia para el medio.

No tomando en cuenta derechos laborales básicos en cualquier sociedad que busque progresar, el discurso toma el *relacionamiento de la gente de campo* como un manifiesto de que estos asuntos, comúnmente se acordaban entre ambos estratos sociales, connotando un orden que ha venido a descomponerse con el acercamiento de un intruso en la regulación, estando la izquierda en el poder.

Los derechos laborales que hasta el momento no eran puestos en práctica a nivel institucional, son centro del conflicto, y expuestos como la creación de un problema social atribuido al gobierno por la implementación de regulaciones. El problema estaría en el propio relacionamiento y en la reproducción de la distancia social y de las desigualdades, incentivando por que se mantenga como hasta ahora, continuando con las condiciones desfavorables de dependencia característica de estas situaciones, tomando la postura de hablar por todo el medio rural, y destacándolo en distancia del urbano como un ámbito desconocido por quienes no viven en él, siendo la situación complejizada por la clase ganadera a razón de la afectación de sus intereses, denota que tales derechos no habrían sido tenidos en cuenta.

El discurso continúa desde la tónica basada en las diferencias que crearía el Gobierno en cuanto a ser ciudadano rural o urbano, esta vez referidos a la Reforma de la salud, como pilar fundamental en el cual no se los considero, con esta postura la Institución parece buscar llevar la bandera de los problemas del medio rural en conjunto:

"...le insistimos al gobierno en que la gente del campo no somos... ciudadanos de segunda (...) No vemos, en la reforma de salud impuesta por el gobierno, ninguna mejora para la campaña (...) este no es un problema de ahora (...) pero cuando se plantean cambios (...) no se ve ninguno." (Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

Si bien no se puede negar la existencia de dificultades en campaña expresadas en la cita, se puede destacar que en este discurso hay un sentido abarcador de los problemas rurales, que podría vincularse con ese papel de representantes y guías de las soluciones sociales, para generar con ello adhesiones a su causa y hacer eco de problemas que afectan en forma general a los ciudadanos rurales, mostrando

un argumento que es de menester del gobierno solucionar. De tal manera atacan a la clase dirigente, por ser quienes no generan cambios en los principales problemas de interés de la vida en el campo, aludiendo a su desconocimiento de las relaciones, y por tanto contribuyendo en el argumento a un descrédito general en su actuar.

Asimismo podemos observar como continúan argumentando otro tipo de críticas, basadas en temas que históricamente han venido quedando instalados en modo de debes a solucionar en la agenda política del país como la descentralización, las comunicaciones y la electrificación del campo:

“Seguimos alimentando el centralismo. Hoy, muchos centros de asistencia, igual que escuelas, funcionan por el aporte de los vecinos y la colaboración de las intendencias, que (...) ocupan el vacío dejado por los ministerios correspondientes (...) donde desde el gobierno se nos aseguraba de tal manera que no iba a caer más, que se ponían a disposición los cargos (...) si eso no pasaba! Y uno creyó en la palabra empeñada, porque como dije antes, en el campo conservamos valores. Capaz que ese fue nuestro mayor error: creer en las personas”
(Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

Desde este lugar se destaca la colaboración que ellos brindan a las comunidades en ocupación del lugar que le corresponde al Ministerio, de quienes no se obtienen respuesta para el mantenimiento de la vida rural, dando a entrever la ya mencionada referencia a una renombrada solidaridad existente en el medio rural, en relación a la configuración de un *Nosotros* en oposición a un *Ellos* – Gobierno - distanciado, aspecto que se profundizara más adelante en este análisis; lugar desde el cual se destaca al modo de vida en el campo como generador en sus comunidades de una especie de red de contención para la cual la figura del productor adquiere amplia importancia y significación en el medio rural. Este mecanismo de defensa obedece, como ya ha sido observado- a una forma de lograr mayor significación como grupo que es vinculado a los intereses del campo manteniendo una vital importancia en las comunidades del interior, siendo principales representantes de ello.

Por otro lado en este punto se debe destacar un hecho que se conjuga por detrás, y hace a la afirmación en este discurso de lo que fue el alejamiento de Gonzalo Gaggero, como presidente de Federación Rural y su presencia en el EP-FA en las elecciones de 2004, por tal motivo manifiestan con ingenuidad su creencia en la clase gubernamental, declarando la molestia ante una situación que se tomo como un engaño por parte de la clase política de gobierno, antes de tomar el poder, por la alianza existente entre FRU y el EP-FA reflejada en Gaggero como su principal figura, que luego fue traducida en este nivel de queja que llevo al alejamiento del líder de FRU de su conducción, por no cumplirse con las expectativas que para la gremial significaba el acceso de un grupo afín al poder. Lo cual se traduce en este discurso a los conflictos comunitarios en el medio rural, siendo que estas expresiones transmiten además la búsqueda de distancia con la fracción progresista en términos de demostrarse desde un papel ingenuo, por el acercamiento de su Presidente con el EP-FA en la campaña electoral.

Otro de los puntos que se planteó en 2008 fue el tema del endeudamiento del sector ganadero, aspecto que se encuentra arraigado a lo que es su historia como grupo de presión de larga data, pudiéndose observar como vienen reclamando soluciones a las deudas de los productores que en estos años de gobierno de izquierda vuelven a plantear como la demanda a tales necesidades:

"Esperábamos de este gobierno (...) el gastado tema del endeudamiento, donde pacientemente esperamos se cumpliera con lo prometido, y donde continuamente se nos generaban esperanzas de verdadera solución (...) pero finalmente nos desengañamos..." (Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

En esta cita podemos observar la disconformidad en la gestión gubernamental, haciendo énfasis en las expectativas que el sector adjudicó a la relación con la izquierda como actor político desde el EP-FA, exponiendo en la base del reclamo la alusión a su decepción con lo que se esperaba de las autoridades, yendo a referir a la afinidad del partido con su ex presidente Gaggero, lo cual marcó un nivel de debilidad que se tradujo en la descredibilidad interna y que es pilar para recalcar hondamente en el discurso el distanciamiento de la clase de poder, con fines de proclamar el sentido de neutralidad política con el que aspiran ser identificados, y para que la demanda vuelva a cobrar en el imaginario del grupo y para afuera, un sentido funcional a sus intereses gremiales.

A partir de lo que fue la crisis de 2002 en Uruguay, se vieron afectadas las economías de los productores agropecuarios, razón por la cual surge el tema endeudamiento como demanda en exigencia al gobierno en sus primeros años de ejercicio. Esta es una de las bases que hacen parte de su predica para connotar la poca recepción de sus demandas y mostrarse no comprendidos, expuesto en 2006:

"...Otra vez como en anteriores congresos decimos que el problema del endeudamiento agropecuario sigue sin solucionarse (...) solicitamos una ley que nos de tranquilidad (...) según el discurso preelectoral hay voluntades mayoritarias en el parlamento para la sanción de la misma." (Declaración de FRU del 89° Congreso; 2006)

En esta cita se hace hincapié en la rememoración de la postura del EP-FA que como actor político se exponía a favor de una solución en el momento de crisis económica, de tal forma se deja a entrever un cambio con lo que se venía proyectando cuando se era oposición y en ese sentido se enmarcan en la alusión a una especie de doble discurso del partido de Gobierno una vez en el poder. Desacreditando la figura del gobierno progresista. En la entrevista con Béttega se observa también la rememoración de esos años y la postura de los representantes del EP- FA que actualmente conforma el gobierno:

"...ha habido manifestaciones muy grandes como ser el endeudamiento agropecuario, que ustedes recordaran en el 2000 (...) en el cual el partido de gobierno actual acompañó mucho a esas movilizaciones, después no se le encontró nunca una solución que permitiera que (...) la gente pudiera seguir siendo productor (...) nos duele un poco que de repente hoy se hable con tanta preocupación de que les preocupa la extranjerización, y bueno cuando hubo la posibilidad de decir vamos a tirarle un salvavidas (...) aquí bueno, se pago con patrimonio (...) lamentablemente (...) hay muchos productores que no saben, no viven tranquilos con una deuda (...) el productor rural es muy gemino..." (Entrevista Manuel Béttega. Sede FRU; 28 de mayo de 2012)

Se evidencia aquí la rememoración de movilizaciones en las que el EP-FA apoyaba a la clase ganadera, para exponer su distancia en la práctica gubernativa. Esta forma de rememoración desconoce toda clase de solución dada por la dirigencia política por no ser la que eventualmente esperaban. El argumento da a entrever el entendido de que se auguraba la otorgación de beneficios a modo de exoneraciones más que facilidades para el pago, lo cual se encuentra sustentado en la importancia denotada del rumbo de los destinos del Uruguay en base al agro como característica fundamental, viéndose filtrar argumentos que expresan la disconformidad por esta respuesta dada “a medias” para la clase ganadera. Por otro lado, se observa como el suceso crítico y sus consecuencias de endeudamiento y abandono de la actividad por muchos productores es vuelto a traer aun después de varios años como motivo de queja y como entendimiento de un doble discurso del EP-FA entre oposición y gobierno.

En la parte discursiva vinculante con los reclamos, podemos notar como utilizan las categorías políticas expresadas por el grupo gubernamental en periodo de campaña electoral, para hacer notar la demanda a lo que habría prometido y no se estarían cumpliendo, siendo así se deja ver la referencia a categorías ideológicas del partido en cuestión, vinculadas a la tierra como patrimonio de los uruguayos y su discurso en favor de las clases menos beneficiadas, para criticar el presente de este tipo de cuestiones en relación con sus demandas:

“Nuestros números no pueden competir con los de afuera (...) Hemos peleado años y años por los mercados de carne de buenos valores,...y ahora peligra la sustentabilidad de la ganadería. (...) durante el gobierno de un grupo político que en su discurso priorizaba siempre al pequeño productor (...) contra la extranjerización y concentración de la tierra, estamos viendo como nunca cómo avanza ese fenómeno. (...) tendríamos que tener medidas para paliar esto (...) políticas de estado consensuadas con todas las partes, con real participación del sector productivo (...) que le den a nuestra gente, los uruguayos (...) herramientas para competir con posibilidades en esta Nueva Ruralidad...” (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008.)

Las palabras extraídas van en un sentido de ofensiva contra el actuar del partido político de gobierno y su inconsecuencia con la ideología que promulgaba, para ejemplificar cuán lejos se encontrarían dichas argumentaciones a la vista de su actuar. Es entonces que se menciona la presunta distancia de éste con lo que sería su postura inicial, guiando el discurso en el sentido de hacer notar el no cumplimiento de ayudas al pequeño productor y manifestaciones desleales a sus opiniones contra la extranjerización de la tierra; se valen del hecho de connotar la actitud de la izquierda como engañosa, haciendo un paquete que iría de la mano con no brindarle posibilidades al productor para su competitividad, mechando a ello la demanda. Así podemos observar como manifiestan aspectos relacionados con la ideología del partido político gobernante, para apuntar la crítica en base al interés individualmente sectorial. Marcando frente al manifestado criterio de los presidentes de izquierda, en torno al concepto *país*

productivo, utilizando como ícono el argumento en base a políticas encauzadoras de una Nueva Ruralidad, aludiendo a lo que se enmarcó como objetivo desde el inicial acto de Vázquez como Presidente.

Los temas anteriormente referidos, se vuelven a suscitar en el Congreso realizado un año más tarde. En dicha instancia vemos un cambio en el énfasis del reclamo, asuntos que forman parte de la ideología política del Gobierno y su rama más izquierdista, en la que se denotan argumentos a favor de la tierra como propiedad del Estado, son la base de su crítica a las políticas. Sentido por el cual, él presidente Echeagusia dedica un ítem para reflexionar sobre lo que el Gobierno considera como propiedad privada de la tierra, denunciando el hecho de violentar los derechos de los productores:

“Respeto al derecho de propiedad (...) Merece especial atención aquí el rechazo a las ocupaciones de campos de colonización por sí mismo; o ya sea como medio para negociar y lograr un fin. Y lo más grave, contando con la amuencia del gobierno. Atropello al estado de derecho y a la Constitución.” (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Las expresiones contienen una dura crítica entorno a la problemática del advenimiento de capitales extranjeros en empoderamiento de tierras para el trabajo, lo cual lleva a una postura conflictiva a razón de los interés del sector y como clase, por la posición ocupada en la estructura agraria; pero no se puede dejar de lado que lo mismo está enmarcado en el contexto de fuerte enfrentamiento con quien sería el Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP), Agazzi, quien como representante de la fracción más ideologizada en el sentido de izquierda tradicional, fue visto en el momento al que refiere la cita, como amenaza para el sector ganadero y sus intereses, poniendo esté atención ante el accionar del gobierno ministerial, refuerza su demanda en oposición a este tipo de ideología, desde la que se puede observar una virulenta reacción en este Congreso, formulando la denuncia del *atropello al estado de derecho y a la Constitución*, en este sentido vemos que el discurso se centraliza en torno a la ideología que representa el Ministro, desde su actuar en el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro durante los años ante dictadura en Uruguay.

Por otro lado, se puede observar que aparte de la crítica, los presidentes de FRU manifiestan también posiciones de condescendencia en sentido estratégico, ya que confirman medidas positivamente realizadas por el gobierno, que luego conllevan una especie de “piedra libre” para la descripción de más críticas a la gestión, pero que a la vez denotan cierto dialogo constructivo de ameno relacionamiento:

“...que quede claro que no somos todo criticas ni quejas (...) repetimos (...) nuestro beneplácito a la regulación en materia forestal, que ha evitado que se repitan situaciones de mal uso con tierras (...) aunque esto no sea fruto de un marco legal, sino que siga dependiendo de la voluntad del ministro de turno (...) También hemos destacado

la no intervención del estado en los mercados, a pesar de la sutil amenaza cada tanto insinuada." (Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

El expresar su capacidad de reconocer planos favorables, no solo siendo causantes de críticas, buscan captar la atención en que si es posible reconocer los aciertos a pesar de las divergencias, y que entonces lo que luego se argumente también deba ser así de preciso. La apelación a tal sinceridad busca como estrategia discursiva, provocar una coherencia argumentativa basada en ser un grupo que reclama lo justo siendo neutral y políticamente independiente. El hecho de comenzar reconocerse aptos para rescatar lo positivo de la gestión gubernamental, es connotado de forma que les permite luego dar un salto hacia más críticas y reclamos, esta manera en la que ellos manifiestan su honestidad en el argumento justificaría la expresión de los reclamos como una medida coherente. El fragmento deja ver la postura liberal que esta Institución proclama, de acuerdo con el principio de no incidencia estatal en materia económica, pero yendo en relación desigual a esto en la regulación forestal al uso de tierras a lo cual reclaman su presencia. Por tal sentido expresan la contradicción en cuanto a lo que se reclama y lo que se exige, notándose como se solicita fuerte presencia gubernamental para regular situaciones que serán un beneficio, pero se demanda a su vez la no intervención en un aspecto en el cual se presentan como autónomos, con un discurso que se encamina en sentido empresarial y económico.

Un aspecto importante en la configuración de la relación con el Gobierno para la clase Ganadera, es su vinculación con el MGAP. Cuando la misma es positiva su figura es utilizada como aliado a favor en el discurso, siendo su administración vista como un ámbito en el que Estado puede ponerse a trabajar a razón de sus beneficios, y en tanto se asume una defensa hacia dicho Ministerio. La participación de los ganaderos en éste espacio gubernamental es manifestada como el establecimiento de un trabajo "codo a codo" con la dirigencia, reclamando mayores posibilidades de participación, pudiéndose llegar a observar diferencias de tono de mayor o menor discrepancia en relación a la afinidad que mantengan con el Ministro que esté a cargo de su dirección. No pudiéndose dejar de destacar que la importancia en el acuerdo está dada por la necesidad de tomar a este espacio como un bastón propio de lucha por sus intereses.

En torno a lo que fue la mesa de Seguridad Rural realizada antes del Congreso del año 2012, con la participación de los referentes departamentales de FRU. Se pudo observar el relacionamiento con el Ministerio mediante las relaciones de correspondencia que se volcaron en las temáticas planteadas. La observación participante en dicha instancia, permitió comprobar el sentimiento a favor del mantenimiento de las relaciones ministeriales, que como ya se ha expresado, es un ámbito desde el cual conciben la posibilidad de estar vinculados a conformar esta esfera desde la que parece posible

presionar con políticas a favor, por tal motivo se busca desde largo tiempo, la incorporación a los mecanismos de participación en el MGAP, así como también se presiona por la demanda de acciones a favor del mismo por el Gobierno, como podemos ver en el siguiente párrafo:

"...el problema del endeudamiento agropecuario sigue sin solucionarse y observamos diferencias de criterios entre el MGAP y el Ministerio de Economía y Finanzas por lo que una vez más solicitamos una ley que nos de tranquilidad y una real solución del mismo..." (Declaración de FRU del 89° Congreso; 2006)

Desde su posicionamiento en apoyo al Ministerio es como muchas veces buscan una mejora en sus propios intereses como brazo de dicha entidad. Esta ubicación en la que se colocan, manifiesta una manera de obtención de poder en el panorama sociopolítico, dado que el ámbito ministerial es presentado como una esfera de participación que les permite posicionarse como parte del aparato del Estado, y desde este lugar exigir la conformación de criterios que consideren las acciones hacia el MGAP en equiparación con otros organismos, a razón de estar reclamando un otorgamiento de ventajas propias. La concepción del Ministerio como espacio mediante el cual tienen peso en la agenda pública, ayuda a su configuración de poder. En tal sentido se traducen las siguientes argumentaciones:

"...son muchos los problemas a resolver en pos de mejorar la agropecuaria (...) consideramos positivo el cambio en la conducción del MGAP, con el cual se espera mejorar el diálogo y el trabajo en conjunto para optimizar resultados..." (Declaración de FRU del 93° Congreso; 2010)

Su evaluación de la dirigencia del Ministerio es incorporada como punto importante para un trabajo común, planteando el sentido de alianza como estratégicamente favorable para ambos sectores, siendo estas argumentaciones expuestas luego de un año de debacle en el relacionamiento, frente a los problemas acaecidos en 2009 con Agazzi. Pero si bien aquí asumían positivamente el cambio, más tarde incorporan demandas a una dirigencia que acababan de calificar como favorable:

"...Exigimos el cumplimiento de las propuestas realizadas por el actual Presidente de la República, cuando era Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca, que en su momento estaban en sintonía con gran parte de lo reclamado por nuestro sector..." (Declaración de FRU del 93° Congreso; 2010)

Incorporan la figura del recién asumido Presidente en remembranza a su posición afín a intereses del sector cuando fue Ministro para destacarla desde el primeros pasos de gobierno, expresándose en torno al término *exigimos* para resaltar la peculiaridad de poder hacer ahora lo que no se pudo en su momento, en un manifiesto cambio de tono con lo que se venía argumentando en relación al tema. Esto permite además sumar pruebas a su evidencia de que muchas veces el órgano no cuenta con el apoyo gubernamental suficiente para ejecutar cambios positivos en relación al agro, y por otro lado recuerda la relación existente entre ganaderos y el Presidente, apelando en la demanda al sentido de consecuencia en el actuar del mandatario como parte de una lógica consecuencia en el compromiso. Dejándose ver cómo, a partir de 2010, el ascenso al poder de Mujica significó para ellos una mejora de

las relaciones y en cuanto a las demandas a favor del MGAP, conjugado con un mejoramiento del panorama económico bastante consolidado en el país.

Desde la misma posición precedentemente expuesta en este análisis, queda a la vista su desplaje en relación al Ministerio como un asunto que les compete, declarando aspectos positivos del Gobierno en relación con su otorgamiento de beneplácitos al MGAP, la siguiente exposición coincide con el hecho de destacarlo como ámbito en el que se los apoyo, poniendo el ejemplo la otorgación de mejoras económica generales para el país desde el Ministerio, respondiendo al momento de bonanza. Tal situación favorable es planteada en el 2011 como contenida por la otorgación de mayores subsidios al MGAP como interés propio:

“... debemos ser justos. A pesar de discrepancias o de puntos de vista, a veces muy diferentes o encontrados, de 2010 en adelante se registraron cambios positivos en la gestión del Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca. Cambios importantes orientados hacia el futuro del Uruguay agroexportador (...) Pero (...) el sector agropecuario necesita, o mejor: merece, por la importancia que tiene en los ingresos totales del país, un compromiso mucho más amplio. El compromiso del Estado en su conjunto.” (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Esta perspectiva denota la manera en que buscan mediante la connotación del Ministerio como aparato estatal, garantías de compromisos de la dirigencia política con el sector, para lo cual se destaca en primera instancia lo bien hecho, para luego pasar a decir que no alcanza para el logro del *Uruguay Productivo* que se quiere, -habiendo sido tan patrocinado por Vázquez y Mujica - generando cambios que asumen como moderados, siendo que a su entender se debería postular al MGAP en torno a la necesidad de políticas estatales para lograr metas; declarando la imperiosidad de reglamentarse a modo general. A través de las expresiones *Uruguay agroexportador* y *país agrointeligente* se observa la referencia desde la configuración de la importancia del sector en términos centrados en la exportación agrícola, utilizada por la vital importancia que manifiestan para el Uruguay en lo económico. Se hace referencia a esté como *agrointeligente* alienándose con el anterior planteamiento se asimila al término la preponderancia de un buen plan de guía basado en intereses agrarios, para lo cual se demanda.

Los recursos asignados al MGAP son preocupación de esta clase de productores por el estrecho vínculo que los une al organismo, y les hace tomarlo como lugar desde el cual exigen posturas a favor como si fueran demandas propias. Utilizando mayores argumentos discursivos condescendientes, para generar reclamos vinculados a este sector de poder. Así, en el siguiente fragmento se observa el

endurecimiento de la postura, habiéndose vaticinado antes positivos cambios en la dirigencia ministerial:

"...difícil de creer que (...) sigamos sin resolver temas sanitarios básicos, casi mitológicos (...) esto pasa porque a la hora de distribuir los recursos, el Estado se sigue quedando corto en la adjudicación de fondos para que el Ministro de Ganadería pueda contar con la infraestructura técnica y de contralor, necesarias para cumplir exitosamente con las campañas sanitarias (...) parte clave del compromiso que le reclamamos al Estado (...) porque está poniendo en juego (...) todo lo bueno que se pueda planificar..." (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

En este fragmento comienzan valiéndose de la referencia a que los problemas en cuestión siguen sin solución por los gobiernos progresistas, aludiendo latentemente a un continuismo con las dirigencias blanqui-coloradas, que sirve como trampolín para enmarcar la demanda de mayores soluciones estatales, criticando la falta de recursos ministeriales para solucionar problemas sanitarios que les han venido afectando desde siempre, y que sirven aquí como reseña de una problemática compleja para la vida en el campo en general. Pudiéndose observar denotadas críticas hacia como se planifica la dirigencia y previendo que desde este tipo de temáticas puedan incorporar apoyos desde otros sectores sociales que también las vivencia.

En igual sentido a lo anterior, se pudo comprobar que dos años antes en 2009, en una época que el Ministerio se encontraba en dirigencia de Agazzi con fuerte debate en cuanto a las problemáticas por sequía también se haría énfasis en el MGAP como competencia propia, hecho que surge por la estrecha relación ganaderos-Ministerio, por lo que expresan:

"...parte importante de este magro desempeño se debe a una falta de recursos asignados al MGAP; algo inadmisibles en un país cuyo motor es el agro, donde el 80% de nuestras exportaciones corresponden al sector agroindustrial y (...) Sobre todo cuando tanto se habló de este Ministerio (...) Un ingrediente más para confirmar que todo es simplemente promesas incumplidas." (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

La tónica de este argumento parece ser diferente al anteriormente expuesto para los siguientes años 2010 y 2011. Aquí se denota una problemática en torno a un mal relacionamiento con el Ministro Agazzi y por lo mismo, la vuelta a la crítica en cuanto a las promesas que fueron realizadas por el EP-FA antes de ser gobierno. El cuestionamiento a la falta de recursos otorgados hacia el MGAP, como punto de expresión del dilema que expresan propio, expone aquí una carencia del sector que es llevada a cabo por el Gobierno, haciendo énfasis nuevamente a la indispensabilidad de sus actividades con el uso de la hipérbole relacionada con el agro como el "motor" país, aludiendo a su capacidad única de generar recursos para sacar adelante al Uruguay, manifestante de la importancia de las actividades

ganaderas para un *todos*, y poniendo al Ministerio como un brazo de competencia por el cual reclaman. La referencia a la sequía en el Discurso del Congreso del año 2009 marco las temáticas:

"...fuimos atacados por imprevisores, triste y abominable acusación (...) se nos dice que tres años antes habíamos sido advertidos (...) la tan anunciada seca, si los productores no les abrimos los ojos, la pasaron por encima y ni se enteraron. Perdimos mucho por la seca y seguimos perdiendo. Muchos productores, muchas familias... desaparecieron y otros van por el mismo camino..." (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Aquí podemos notar la puja en cuanto al tema, pudiéndose observar cómo se colocan en el lugar de haber advertido al gobierno sobre la situación antes de su desenlace, pronunciando con ello la importancia de su opinión para el rumbo de la agenda política sin ser escuchados, considerándose mal juzgados como imprevisores en dicho problema. Este ejemplo ayuda a clarificar como, siendo la temática algo propio de la clase rural que afecta particularmente al rubro ganadero, es tomada como una cuestión para cual también reclamaron acciones gubernamentales a temas que les son propios de su interés como productores prever.

La reflexión en cuanto al MGAP sigue también en 2012, en torno a la misma trama de ideas vistas, manifestando de forma abierta al Ministerio como un par con el que trabajan "codo a codo" para la superación de los problemas que enfrentan, conformado dicho ámbito como el único aparato que forma parte del Estado con el que cuentan:

"... no estamos atrás de un objetivo económico solamente, sino que es una forma de vida (...) que a veces nos da todo y otras veces nos quita todo. En este sentido debemos reconocer el trabajo del Ministerio de Ganadería (...) Todas las medidas que se tomen a favor de estabilizar la producción agropecuaria van en consonancia con la estabilidad económica del país..." (Discurso de Miguel Sanguinetti; 95º Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

Desde este lugar se denotan expresiones de universalidad de los resultados de beneficios al Ministerio para la mejora económica del país en su conjunto. Asimismo también destacan su actuar en defensa de una *forma de vida* propia y sin réditos económicos asimilando su trabajo como concordante en relación al MGAP, desatando su participación desde un lugar que no busca beneficios políticos sino de trabajo por el bien general. Esta es parte de una visión que trata de connotar su lado humano y de grupo sublimado por su carácter solidario de compromiso con la realidad social, tratando de dejar de lado toda impronta acerca de su ambición. Es aquí observada nuevamente una posición condescendiente a favor del gobierno sumada a las ya observadas en 2010 y 2011.

La presión por mayor participación en el MGAP responde al empoderamiento de un ámbito que les permite, asegurarse de un espacio donde impulsar su visión de las políticas públicas. Por tal razón se le da carácter de importancia, desde el cual se puede imponer al Gobierno maneras de hacer las cosas, tomándolo como una fracción dentro del electorado con la que pueden contar para el logro de

cumplimiento de sus demandas, por lo que su asignación o no de recursos es asumida como una queja mas. Defienden este espacio y asignaciones al mismo como elemento que suma argumentos para la conformación del “*Mito País Ganadero*”, caracterizado como ámbito propio corrigiendo y delimitando lo que se debería hacer al respecto, conducentes de mayormente posiciones de condescendencia concernientes al organismo, desde el cual se relucen las mejoras que el gobierno otorga al sector. Pudieron observarse posiciones positivas en generalidad en cuanto a la conducción del MGAP para los años 2010, 2011 y 2012, siendo lo contrario años antes en 2008 y 2009, dadas las problemáticas de éstos últimos.

Por otra parte, cabe destacar que el tipo de demandas que giran en torno a los temas de vida en el medio rural son siempre destacados de forma más o menos intensa en los Congresos, así como también en charlas que se pudieron presenciar a través del trato mediante la participación en asambleas de dirigentes de FRU. Es por ello que se concluye que estos temas manifiestan muchas de las expresiones públicas del sector en base a la crítica a los distintos Gobiernos como forma de destaque de su imagen, siendo que justifican el otorgamiento de mejoras en sus condiciones de vida con su importancia productiva. Demuestran un doble posicionamiento, cuando se toma en cuenta que muchas veces adquieren posiciones a nivel de empresa que no van en tal sentido. Este tipo de puntos resalta las diferentes estrategias tomadas, a razón de conveniencia a la hora del debate de temas que en general preocupan a la población del campo.

La afinidad con la ideología de izquierda del gobierno que ha tenido en el periodo estudiado el sector ganadero, paso a conformar un escenario especial de demandas en las que se reclaman aspectos que tienen que ver con el cambio de postura que esta clase dirigente representa, siendo así, el país va a tener al sector como protagonista del cuestionamiento a la figura de un gobierno debutante en el escenario político y transformante de la realidad del Uruguay en materia de derechos laborales, reforma tributaria, – de la mano de “*quien tiene más, pague más*” – el trabajo programático enmarcado en el asistencialismo hacia los sectores menos privilegiados del estrato social, con lo que fue la implementación del Plan de Emergencia y Plan de Equidad, son hechos que traen aparejadas críticas a la dirigencia basadas en su ideología de la misma.

Para el análisis categórico de la Relación con la ideología de izquierda del gobierno y con su aspecto asistencialista desde el cual se distingue, se denotará la forma de posicionarse y de presentarse en contradicción con las acciones gubernamentales, planteando a la vez las propias en refutación –en lo cual me aventuro tendré en cuenta el perfil político tradicional que contiene el ideario de esta clase de

productores ganaderos del país-. Este plano hace a su conformación de poder en el imaginario colectivo, ya que se ponen al nivel de la gobernanza con la cual se discute, se enfrenta y se aconseja en forma de par. Representando su visión propia de los asuntos que plantean en discusión y posición enjuiciadora de la dirigencia política gubernamental, en torno a un aspecto de notal relevancia en este periodo como es el sentido asistencialista de las medidas gubernamentales impuestas por el Encuentro Progresista-Frente Amplio en el pragmatismo de su dirección.

En la entrevista realizada en la sede de Federación Rural a Angela Chaves, vemos ante la pregunta acerca del relacionamiento de la Institución con los distintos ministros del MGAP en el periodo estudiado, se responde en referencia directa a la figura de Agazzi, quien fue dirigente del Ministerio en 2008 y 2009, lo siguiente:

“Agazzi (...) él no tiene problema, a él lo llaman y él viene (...) el tema que él tiene su ideología, y él ve el campo de una forma y (...) le parece que la gente, el propietario, los poseedores de tierra no tendrían que ser y todas esas cosas (...) porque él tiene ideología socializante, digo él es socialismo... y de acuerdo a eso actúa...”
(Entrevista Angela Chaves; 2012)

Esta visión enmarca la confrontación que hubo en el periodo cuando Agazzi fue Ministro, planteando la diferencia con la ideología de izquierda, como un obstáculo para una buena relación con el campo y el buen entendimiento de ambas partes, ello expresa una distancia en el acontecer de lo que supuso los hechos de los años mencionados y la problemática en la interacción, siendo que la ideología pasa a ser parte de la contradicción esbozada como un elemento que juega en contra a la buena dirigencia del Ministerio.

En la siguiente cita del año 2009 se denota el carácter de par con el que se dan recomendaciones al gobierno y a su actuar:

“Debe haber (...) reglas iguales para todos. Seguridad jurídica. Estado de derecho pleno (...) nuestro espíritu es constructivo (...) de trabajar en conjunto para diseñar y proyectar políticas a futuro. Para ello es necesario pensar y actuar sin egoísmo, sin intereses políticos inmediatos (...) no pensar solo en “arrimar brasas para nuestro asado”. (Discurso Octacilio Echeagusía; 92° Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

En estas oraciones se vislumbra el juzgamiento al gobierno acusado de proceder con perfil electorero frente a una sospechada necesidad de recaudar votos, sentido desde el cual explican las prebendas otorgadas a las clases menos beneficiadas, como fines en sumar adherentes de dicho estrato poblacional. La referencia al tema en este tipo de argumento lleva la carga de una postura que busca desacreditar la disposición que tendrían las políticas realizadas por la gobernanza en relación a las ayudas sociales otorgadas, y de juzgar así también cierta desprotección a las clases sociales de un nivel medio- medio alto- alto, por las problemáticas en materia seguridad no resueltas. Así se plantan en una

postura de aporte al tema, buscando destacar su buena intención en oposición al sentido estratégico de la dirigencia, siendo que el discurso deja a entrever la deficiencia del gobierno que, preocupado por el beneficio electoral de la ayuda a las clases más vulnerables se dispone a brindarles bienestar y no actúa así en recaudo de quienes tienen bienes a proteger y se encuentran afectados por el nivel de inseguridad en el país, con lo cual se identifican. De esta forma exponen su problema en búsqueda de respuesta similar a las otorgadas a las clases bajas imponiendo en el argumento la mirada ensimismada en ser quienes logren posibilidades reales de mejora social.

Esto deja a entrever un ensimismarse, por lo que no llegarían a comprender las ayudas a los sectores poblacionales más pobres traducidos en políticas públicas, además de manifestarse desde una mirada supuestamente neutral que los haría habilitantes para hablar del comportamiento de la dirigencia en un sentido electoral.

La visión antes proclamada contiene el sentido popular instaurado en el país desde el cual, el partido político jugó con el poder mediante poner el clientelismo político a su favor en lo que fueron las soluciones sociales mediante cargos públicos, o beneficios otorgados a individuos provenientes de las clases sociales bajas.

Las opiniones sobre el sentido asistencialista que claramente ha demostrado guiar la política de gobierno de izquierda en el periodo, es un aspecto que se ve rebatido muchas veces en los Congresos, ante el contexto, FRU se ha hecho sentir manifiestamente desde varias disertaciones en desacuerdo con los imperativos de la clase dirigente y su ideal de país, por lo cual se puede ver cómo, al hablar de estos asuntos subyace un interés de clase por sobre las argumentaciones.

Los temas de concentración y extranjerización de la tierra son usados por la gremial como argumento, tal cual vemos en relación con críticas a la situación del país en el año 2008 a través de lo siguiente:

"... Y todo esto durante el gobierno de un grupo político que en su discurso priorizaba siempre al pequeño productor, que hoy es el que más está sufriendo. En un gobierno cuyo discurso era contra la extranjerización y concentración de la tierra estamos viendo como nunca como avanza ese fenómeno." (Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

De esta forma se demarca la discrepancia con las prácticas gubernamentales basándose en la consideración del pequeño productor, el cual es expuesto como desamparado ante un Gobierno que desde su lugar político históricamente se ha manifestado a favor de los sectores sociales más desprotegidos, con esto el discurso se encamina a connotar una discrepancia en lo que se dice y el actuar gubernamental, aspecto que ayuda al destaque de la contrariedad de la izquierda en no fijar una posición clara en cuanto a los temas que afectan a los productores, desde un no oponerse a la compra

de tierras por extranjeros, fenómeno que exponen como no contemplado por un Gobierno cuyo interés programático aspiraba a una solución.

Este último punto de vista en cuanto al tema extranjerización fue encontrado también en la palabra de Angela Chaves, quien en la entrevista realizada en 2012 expresa:

"El otro día vino acá Toledo... en estos gobiernos es donde se ha vendido más tierra al extranjero, pero la ley de él habla que un Estado compre la tierra, no un particular, un extranjero, sino que pongamos China venga compre, un Estado. Dicen que en África lo han hecho... y, ¿un Estado que te compre tierras?..." (Entrevista Angela Chaves; 2012)

Esta expresión, realizada luego de transcurridos varios años de Gobierno del EP-FA, comienza declarando a modo de evaluación y como veracidad, el aumento en extranjerización de tierra por el gobierno, lo cual lleva luego a connotar un problema hacia el futuro por la regulación, alertando de la complicada situación en base a recordar el lugar de África, continente que en el imaginario colectivo se encuentra próximo a la colonización por extranjeros. Esto expone una búsqueda de validez en torno al desprestigio de las prácticas gubernamentales y la cercanía con situaciones de extrema vulnerabilidad como las africanas. En dicho sentido podemos notar como muchas veces se da paso a describir las prácticas izquierdistas acompañadas de una especie de alarma ante un futuro imprevisible que pudiera estar por concluirse en cualquier momento, de la mano con la necesidad de pruebas de buena conducción al gobierno, y un re juzgamiento constante de sus posiciones, que puede ser explicada por su distancia ideológica, sobre todo en referencia a los sectores más extremistas del electorado, y su vinculación a las épocas dictatoriales y la lucha inconstitucional de dichos años. Ejemplo de esto último fue lo expuesto en 2009 en discrepancia al tema:

"Mensaje a este gobierno (...): Respeto al derecho de propiedad. No solo lo decimos por los que hoy estamos sino por los que algún día serán propietarios. Merece especial atención aquí el rechazo a las ocupaciones de campos de colonización por sí mismo (...) Y lo más grave, contando con la ausencia del gobierno. Atropello al estado de derecho y a la Constitución." (Discurso Octacilio Echeagusia; 92° Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

En este sentido exponen la preocupación por el Derecho privado de la tierra, que es cuestionamiento a los ideales de las visiones de izquierda en general, y presente también en esta, cuyos intereses ideológicos acompañan las bases del Socialismo en la noción de la tierra como un bien común. Tal acepción juzga duramente a la dirigencia política de la mano del presunto descuido de la legalidad constitucional, manera que busca cuestionar a un ejercicio que debió dar prueba de su posibilidad de correcto actuar gubernamental, por haber debutado como Gobierno en un país hasta ahora liderado alternativamente por los tradicionalismos blancos y colorados. Descreimiento que demuestra estar vinculado a esta fracción más radical de la izquierda y conformante del EP-FA como es el MPP, por su cercanía al desconocimiento constitucional en épocas pre-dictatoriales que fue caballito de batalla de la

campaña política en contra a la izquierda manifestada en 2009, por su particularidad de ser año electoral y el advenimiento de un líder como Mujica, representante del MPP, vinculado a lo que fue el movimiento Tupamaro.

En relación con su apartamiento del aspecto asistencialista del Gobierno configurado con su ideología, hacen la siguiente formulación:

“Igualdad. “Caballito de batalla”, slogan de este gobierno pero no, para los uruguayos (...) para los extranjeros y grandes empresas (...) hay excepciones, para los uruguayos una prórroga ¡oh coincidencia en un año electoral!... Hay que buscar estímulos y beneficios para los inversores nacionales (...) Lo garantizamos, si al sector se les dan las condiciones, éste responde e invierte. La historia lo confirma; basta observar lo que sucedió de un año hacia atrás cuando el escenario era favorable (...) Adquisición y renovación de maquinaria, aumento de áreas agrícolas y mejoramientos (...) etc. Esto implica crecimiento del sector y de toda la economía. Esto es realmente el país productivo.” (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

En base a la toma de este ideal de justicia social incorporan la demanda de un trato preferencial para sí, desde la propia visión de la izquierda en el argumento a través de referir al *país productivo* y la *igualdad* para demarcar en esos propios términos la distancia en el actuar del gobierno cuando no los incorporan a ellos mismos para asegurar dichas temáticas, a las que expresan intencionadamente en acuso de su necesidad por la campaña política que se viene suscitando en este año electoral en el que emergen beneficios pasajeros; expresan así abiertamente la mirada del gobierno desde el perfil electoralista, para lo cual se hacen de la búsqueda de igualdad social, asociada a los objetivos izquierdista, como una muletilla que formaría parte de su forma de convencimiento.

Esta visión muestra al sector como el contenedor del camino por el cual lograr el crecimiento, y a través de ello lo que sería el verdadero progreso en base al agro y su transformación, destacando las mejoras productivas hacia la clase ganadera como una ayuda al país en general en sentido de equidad social que proclama el gobierno. La postura genera una universalización de los beneficios adquiridos por esta clase lo cual es motivo de exigencia, cuando en realidad la inversión del sector no es más que en su propia producción y en su mejora individual en un aspecto empresarial.

Se pudo observar la comparación con los sucesivos y anteriores gobiernos en cuanto a no dar solución a los temas que cuyo interés afectan y en cuanto a los términos *país productivo* con el comienzo de una nueva forma de ruralismo que traería el izquierdismo, asimismo en relación con lo que fue el factor de igualitarismo en la búsqueda de disminuir la distancia social entre las clases, uno de los temas que también se destacó en el periodo fue el Plan de Emergencia, la FRU destaca en el discurso referencia a

este hecho, como crítica hacia la clase dirigente y su ejercicio:

"Hace tiempo que tendríamos que tener medidas para paliar esto, pero medidas serias (...) con real participación del sector productivo, que son las que este país necesita (...) Políticas que le den a nuestra gente, los uruguayos -no sólo por cédula, sino por corazón y tripas- las herramientas para competir con posibilidades en esta Nueva Ruralidad que estamos viviendo." (Discurso Rodrigo Herrera; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

Este fragmento, si bien no manifiesta una exposición abiertamente en contra, expresa una exigencia en el cambio relacionado a las políticas estatalmente sustentadas y una solapada crítica a varios elementos simbólicos en el proceder gubernamental. Para ello hacen referencia a la necesidad de *medidas serias* recalcando un aspecto de ineptitud en la dirigencia política en solucionar los problemas con procedimientos que buscarían cierto fin de aprobación en forma de demostrar logros, más que una solución real. En oposición, se vuelve a vislumbrar la expresa solicitud de más participación al sector como una guía que sirva para la mejora y así también, recalque su importancia en el proceso, como un referente en su retórica.

En el sentido el mencionado el argumento lleva en su trastienda cierto ataque cuando hacen referencia a la cédula –símbolo de uno de los únicos requisitos para el cobro del Plan de Emergencia de los sectores poblacionales de escasos recursos, para los que fue creado dicho Plan-, yendo a la oposición hacia la actitud proteccionista del Gobierno con las clases más necesitadas. En la referencia a una *Nueva Ruralidad* se observa también una asignación de un proceso nuevo que se estaría desconociendo por parte del gobierno, ya que no propició medidas que a su entender e intereses den soluciones ni los contempla en un sentido asistencialista. Asimismo se puede ver como en el discurso del 2009 se refieren continuamente a los temas destacados, esta vez concluyendo la evaluación de una etapa política en un año electoral:

"Nos preocupa el futuro, los niños y jóvenes que podríamos llamarlos "hijos del plan de emergencia", que se crían o educan en una familia donde sus padres no trabajan, pero reciben ingresos y viven. (...) Nos preguntamos qué pasará el día de mañana cuando deban salir al campo laboral. Es menester estar atentos para no caer en el peligro de fomentar el ocio, la vagancia, algo totalmente pernicioso para el futuro de país que queremos y anhelamos. (...) vemos por otro lado la incoherencia, la contradicción, el país al revés. Se habla de importar campesinos para que trabajen y aquí, les pagamos para que no lo hagan." (Discurso Octacilio Echeagusía; 92° Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Esta declaración deja ver la parte fundamental de la crítica que se ha retomado en el sentido ideológico y asistencialista del gobierno en su dirigencia. Pudiéndose observar en estos términos su autoconcepción con preocupaciones fundadas en la realidad social del país y en contra formulan un interés especulador del Gobierno, que mediante políticas sociales de Estado se llevaría a las poblaciones vulnerables a un círculo vicioso en el que se les da y no se les pide esfuerzo a cambio –discurriendo en la orientación del Plan de Emergencia y el otorgamiento de mejoras otorgando dinero

volcado directamente a los sectores sociales sumergidos-. Conciba de tal forma la manera de vislumbrar la realidad social y su solución por esta clase de productores, se observa un ensamble de acuerdo con la concepción ideológica liberal enmarcada en el descrédito en que poniendo énfasis e invirtiendo en las problemáticas sociales se pueda recuperar a dichas poblaciones y mejorar el país en general con ello. Para lo mismo se ensamblarían en un ideal para el cual no cabrían especulaciones de mejoras sustentadas en base al apoyo estatal, sino en un acontecer regularizador de las situaciones en torno a un libre juego de la economía, flexibilizando al mercado mediante posibilidades de autorregulación en las cuales se permita acomodarse y mejorar en el plano económico para luego distribuir logros una vez de obtenidos los réditos del sistema. De tal manera manifiestan el amparo a la ganadería como una medida de solución, y por estas concepciones disertan en el error gubernamental de la izquierda con la expresión “*el país al revés*” invirtiendo los términos en la solución dando ayuda a quienes menos tienen, y no a los sectores que como ellos pudieran llevar adelante el progreso del país en base al agro.

En lo antedicho hay una exaltación de la figura del sector para el bien común, desde la que se conforma la demanda de rubros que son propios de su producción y actividad, asumidos como estrategia del “*País productivo*”, perspectiva desde la cual vinculan el interés particular con el general de la sociedad acoplada a los términos en los que el gobierno ha dado en llamar al interés de gestionar mejoras para el medio rural.

En relación a lo anteriormente expresado demandan la elaboración de políticas en conjunto, poniéndose a la par del gobierno en la creación de programas de solución:

“Debe haber estabilidad en las reglas. Y reglas iguales para todos. Seguridad jurídica. Estado de derecho pleno. (...) nuestro espíritu es constructivo, de colaborar, de trabajar en conjunto para diseñar y proyectar políticas a futuro. (...) Pedimos que se nos tenga en cuenta (...) creemos en nuestra contribución que más que una simbiosis, será una potenciación que redundará en beneficio de toda la sociedad.” (Discurso Octacilio Echeagusía; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Esta declaración permite ver la autoconsagración en ser quienes puedan ayudar a generar planes para el bienestar social asumiéndose como posibles colaboradores en el diseño y proyecto de políticas públicas, desde esta posición buscan emparejar sus tareas con las del gobierno, exacerbando con ello su poder como grupo de presión.

Esta exposición parece ser al Estado, pero en el trasfondo va dirigida al gobierno y a las políticas implementadas por este o no, sugiriendo con las nociones de un construir en conjunto, tomando en cuenta sus visiones para gobernar propiciando a una negociación de intereses. Siendo necesario

recordar que el año 2009 fue debate de varias problemáticas en torno a la relación con el gobierno, manifestadas en un año electoral.

La relación ente el aspecto ideológico de la dirigencia es vista como especie de alarma en varias oportunidades en cuestionamiento crítico a su postura, esto determina la distancia de percepción que los separa a ambos grupos hecho que configura muchas veces el enfrentamiento.

Se puede dilucidar también por otro lado que hay un cambio de estrategias en base a la conformación de las demandas ante este gobierno desde un lugar de reivindicador del papel social de la Gremial para la historia del país, a razón de ir a compás con las intenciones de clase dirigente y obtener réditos en la materia desde este lugar por un camino diferente, que sería para ellos la dirección del rumbo para un progreso para todos basado en la mejora del campo.

Como se observo antes en el discurso expuesto en la categoría referente al plano ideológico, la tierra representa su propiedad privada para los ganaderos y como tal, es motivo de disputa por las resoluciones que con respecto a ella tenga la izquierda desde un plano tendiente hacia un socialismo, caracterizándola como un bien universal. Por dicho motivo, y frente a la desconfianza ante el gobierno izquierdista en cuanto a la posibilidad de expropiación de dicho bien, declaran en su Congreso de 2010:

“Considerando: Que para el Gobierno la tierra es un bien inmobiliario, como quedó de manifiesto en el criterio utilizado para el aumento de la contribución rural. (...) Para los productores, la tierra es un bien social productivo, y no un negocio inmobiliario.” (Declaración de FRU del 93° Congreso; 2010)

Estas enunciaciones en la Declaración irían en relación a la crítica hacia el gobierno en la impronta impositiva del gravamen de inmuebles rurales que se comenzaría a asomar, de tal forma enmarcan entonces dándole sentido a la postura gubernamental de hacer mediante impuestos un *negocio*, de un bien que exponen como la fuente de su sustento. Aquí se puede encontrar la exposición entre el *ellos* y el *nosotros* desde el cual enaltecen su valoración de la Tierra como un medio por el cual cumplen una función social, mediante los aspectos que serán vistos más adelante, en términos auto referenciales como redentores de la *familia rural*, el sustento de las escuelas públicas del interior del país, la contribución al progreso de la nación entre otros, los mismos son temas que hacen a una retórica constante declarada en justificación de sus demandas. Desde esta medida esbozan una defensa que va en relación a ser un sector sin búsqueda de réditos económicos por la posesión del mencionado bien, sino de ser parte de su identidad, poniendo al gobierno en el otro extremo, como quien marca el papel reidual mediante las disposiciones legales impuestas.

En dicho sentido en discurso del año 2012 luego de conformado el impuesto, se enuncia su carga como parte de una estrategia política gubernamental, sin corroborar el sentido de que la tierra exista como propiedad privada, según lo marca la siguiente disertación de Sanguinetti:

“Le pedimos encarecidamente, y con todo respeto, a nuestro presidente que asuma: que es el presidente de Todos los uruguayos, que como tal tiene que gobernar a favor de todos y no en contra de algún sector porque es políticamente correcto (...) no podemos dejar pasar lo que sucedió en el año 2011 con el impuesto a la tierra. Con la excusa de parar la concentración de la tierra, y sin confirmar que la misma realmente existiera...” (Discurso de Miguel Sanguinetti; 95° Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

En tal sentido exponen un sentir político a la tarea de gobierno, en la expresión del desconocimiento propio, enmarcado en la queja por la recarga impositiva.

Continúan la anterior expresión en igual sentido de destacar la diferencia con la gobernanza que actúa sin tenerlos en cuenta y en formas dominantes de imposición en relación a la implementación de impuestos:

“... de un día para otro, de una forma arbitraria lo crearon a instancias y presión directa del presidente de todos (...) el gobierno siguió para adelante, sin tomar en cuenta toda la argumentación en contra que le hicimos llegar. Nos lo impusieron a “prepo”. Y esa prepotencia es lo que más nos preocupa.” (Discurso de Miguel Sanguinetti; 95° Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

Se puede connotar en tales palabras la necesidad de mostrarse equidistantes a la dirigencia izquierdista en relación a la forma en la que fue impuesto el gravamen, lo cual deja a entrever nuevamente una intensión de alerta ante la forma de actuar del gobierno expresada en ser la prepotencia de esté una causa de preocupación; la posición tomada por los ganaderos es en dicho caso la de víctima ante una situación que los perjudica, poniéndose desde el lugar de su contribución al país, siendo injustamente atacados.

Para concluir esta etapa, asumo que la tierra es vista como la base en la que se sustenta la actividad económica empresarial y su producción, y por tanto como un bien individual, así entran en discordancia con el gobierno a la sombra del impuesto a su tenencia, que si bien no afecta directamente a la totalidad de esta clase de productores, si los hace abrir los ojos ante el panorama político desarrollado y su impacto en el sector (Además de ser tema de principal interés de su par, la Asociación Rural). Desde esta postura entran en perceptible oposición en el discurso, legitimando su valoración del trabajo y de los beneficios que la tierra da, a modo de rédito social y no desde el lugar de actividad económica empresarial cuando se refieren a ella. De esta manera podemos observar como nuevamente hacen gala de parámetros sociales para referir a una actividad que les es propiamente individual, y privada de su clase.

En los temas relativos a la macroeconomía, en varias ocasiones el sector manifiesta la demanda de tratamiento en forma especial por parte del Gobierno, que le permitan competir a modo empresarial, tales procesos constarían de mejoras en la tributación y en costos internos, siendo este tipo de exigencias justificadas, en referencia a su papel de “estructurador de la sociedad” y su importancia ante lo que significa salir a competir al mundo representando el país.

A razón de lo mencionado podemos contemplar como la dirigencia es fuente de críticas por los costos internos que se impone al sector, contemplando la demanda con alguna incidencia impuesta por el mercado internacional:

“Las exportaciones agropecuarias aumentan su importancia en dólares pero no en volumen. Nos va bien con los commodities, pero no pasa lo mismo cuando queremos colocar algo con valor agregado, porque salimos con un producto caro, por costos internos y por un tipo de cambio que complica aún más las cosas.” (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

El modo en el que el Presidente Bidegain propone, sin nombrar directamente, la necesidad de creación de Políticas públicas que favorezcan al sector, evidencia en su posicionamiento las exigencias de rebajas internas y ajustes en beneficio y a razón de sus intereses, filtrando la crítica a la dirigencia política y quitándole carga a los costos del mercado internacional y su conformación de pautas económicas y comerciales que establecen las reglas para competir en definitiva, lo cual es reducido a un simple contexto general, sin exponer su pauta contributiva a una situación desfavorable.

En igual sentido, la demanda de un proteccionismo que les asegure mayores posibilidades de competencia en el mercado exterior es una importante crítica observada en el fragmento extraído a continuación, haciendo visible la postura centrada en la puja con el gobierno en la exigencia de parámetros con los que el sector vea disminuido los efectos del atraso cambiario:

“¡Menos mal que el dólar está cada día más tirado!!! Porque (...) se discutía si lo que había era “atraso cambiario” o “inflación en dólares”, y donde desde el gobierno se nos aseguraba de tal manera que no iba a caer más, que se ponían a disposición los cargos (...) si eso no pasaba! Y uno creyó en la palabra empeñada...”
(Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

Los términos buscan atribuir al Gobierno males que afectan económicamente su actividad, como el atraso cambiario y la inflación, observación que parece basarse en las seguridades, que a su parecer no estarían siendo brindadas para revertir situaciones de desventaja provenientes del exterior.

En este punto del análisis relacionado a temas empresariales, podemos distinguir en el siguiente ejemplo, un énfasis en el peligro de la subsistencia del *negocio rural* concordante con la competencia en el mercado a lo que afirman no sentir respaldo:

“Nuestros números no pueden competir con los de afuera. Ya se los mostramos antes (...) si el negocio y los márgenes fueran tan buenos y aumentarían como el gobierno dice que aumenta, nuestros productores no se

estarian yendo como lo están haciendo. Hemos peleado años y años por los mercados de carne de buenos valores... y ahora peligra la sustentabilidad de la ganadería.” (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

La crítica en este punto fue vinculada al hecho de no garantizar términos económicos favorables a la Ganadería para competir en el exterior, anunciando la puesta en peligro de su supervivencia con el abandono del medio rural por los productores, guiándose hacia a la búsqueda de mayores acuerdos para lograr mejores financiaciones de deudas adquiridas en el momento de la crisis económica del país en 2002, compromiso del FA como partido que convierten en eje de crítica a modo de prevención, expuestos a la luz de un año pre-electoral que marca los ritmos de la agenda política y que explicaría el hecho de que FRU adoptase la postura de valorar el proceder del Gobierno, que ayuda a presionar por mejores acuerdos en el ámbito político. En este sentido se puede ver que, si bien los temas de endeudamiento fueron mayormente solucionados en el periodo, el hecho de recalcar esta problemática surge como forma de presión para el logro de beneficios en un momento clave para la generación de compromisos políticos.

La demanda de una responsabilidad gubernamental no solo se encuentra expresada en términos sociales, sino que se valen de incorporar términos referentes al sector a modo de empresa, es el siguiente ejemplo vemos la referencia a la Industria cárnica vinculada al futuro del país:

“Industria Cárnica (...) ya no somos veredas opuestas de un camino, sino principio, medio y final del mismo. Mejorar ese camino nos permitirá un mejor transitar a todos. No podemos seguir con el concepto de “suma cero” (...) Debemos agregar valor y sumar esfuerzos para mejorar el rendimiento y la rentabilidad de toda la cadena...” (Discurso Octacilio Echeagusía; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Las anteriores palabras, nos aproximan a entender el posicionamiento de la clase ganadera, desde el agregado de valor a su industria por la cual el rubro estaría guiando el crecimiento productivo del país en su conjunto, mediante términos como rentabilidad, ganar, perder, vuelven la mirada del sector en sentido empresarial en pos de manifestar su importancia. Al observar que dentro de estos términos nuevamente se hace referencia a un fin común del país, contrario al tipo de lógicas de mercado, se puede denotar la intencionalidad de otorgarle a la cadena agrícola productiva una jerarquía para la mejora de la sociedad en general y su contrariedad en la vinculación de los intereses empresariales y fines nacionales en esta cita.

Los pedidos de auspicios al gobierno son puestos en relación desde el siguiente punto mediante la exaltación de sus necesidades elementales para acceder a la otorgación de beneficios a invertir, logrando con ello su continuidad en el medio rural, así la dirigente Angela Chaves declara lo siguiente

en relación al papel del productor en el sistema:

“...las aguadas por ejemplo, que te dicen cuando hay sequía (...) no todo el mundo tiene acceso a que le hagan una perforación, porque son caras, digo porque no la hace, no es porque no la hace por no invertir, ¿no la hace porque no puede!, económicamente (...) no todo el mundo tiene posibilidades (...) a veces también está el cambio generacional, los hijos ven como viven los padres (...) y ya no se quedan...” (Entrevista a Angela Chaves; 2012)

Desde exposiciones como esta se puede observar una mirada que deja a un costado el discurso empresarial y busca posicionar preocupaciones de índole que afectarían comúnmente a lo que concuerda con un productor de baja escala o “pequeño”, explicando la necesidad de amparo gubernamental ante los problemas; contemplando al medio rural, no ya como empresa sino como el lugar de residencia de la familia, con problemáticas que pasan a tener que ver con lo que es el fomento de las actividades del campo en las generaciones precedentes. Así podemos ver cómo, cuando los problemas afectan en términos económicos, que son exacerbadas respondiendo a la nula o casi nula reinversión, que ayude a prever necesidades que pueden surgir en un momento caótico de sequía, la estrategia se conforma posicionados en necesidades que comúnmente afectan al pequeño productor, y es desde este lugar que se busca una respuesta gubernamental.

Los términos pueden desandar el camino que conlleve a comprender que los conceptos económicos mencionados y ciertas mejoras exigidas en la materia, demuestran que el medio rural es visto por estos actores como una empresa, cuando les es estratégicamente óptimo elegir este punto de vista, guiados por un sentido capitalista del término. Asimismo ciertos dichos elementos llevan a una aprensión de definiciones empresariales, que van en un rol distinto al visto en relación al lugar de productor como individuo que con valores familiares sostenedor de la cultura y ayuda a los más necesitados.

En tal sentido se evidencia un aporte distante al que se declara cuando es utilizada la faceta que destaca la dimensión social girando en torno a los valores comunitarios. En tal medida se puede ver como la estrategia utiliza ambas aristas, según lo que convenga exaltar en el discurso. Incluso en el aspecto de solicitudes de mejoras económicas.

Como reflexión me es necesario referirme al papel del Gobierno para esta clase desde su postura de posibilitador de beneficios al sector, que es expuesta a considerar en el discurso mediante un enaltecimiento de las actividades ganaderas y su generación de progreso para el país en general, siendo que, desde este lugar se debería configurar mediante el apoyo estatal el desarrollo de la sociedad uruguaya en su conjunto. Por otro lado se observó la postura hacia el gobierno posibilitador de la economía, orientando pero no participando en ella directamente, permitiendo actuar al mercado, denotando cierto índole liberal en la exigencia de garantías y beneficios particulares para el sector,

esperando un no cuestionamiento de su proceder. En esta perspectiva se observa entonces la contradicción del argumento expuesto por la central ganadera que se guía por una postura neoliberal y se pide ciertas seguridades para competir sin control gubernamental.

En el periodo estudiado, se puede evidenciar que temas como Competitividad, Tipo de Cambio, beneficios para los productores nacionales, etc. se reiteran como se ha venido dando en forma histórica, denotando con ello nuevamente una búsqueda de amparo en políticas públicas al sector para competir en el exterior, actuando como garante de situaciones contradictorias, pudiéndose concluir en principio que estos términos van más allá del partido político de gobierno.

En lo que refiere a los impuestos y tributaciones aplicadas al sector, se manifiesta en el fin del periodo, la importante repercusión de la implementación de impuestos por el Gobierno, intensificándose en la consumación del ICIR (Impuesto a la Concentración de Inmuebles Rurales), IMEBA (Impuesto a la Enajenación de Bienes Agropecuarios) e IRAE (Impuesto a la Renta de las Actividades Económicas). Los temas impositivos han venido siendo históricamente discutidos a través de diferentes gobiernos, con esta implementación puesta en práctica de manera directa a la extensión de tierra, se ha desencadenado una reacción de Federación Rural demostrada en su discurso del 2012 -año de implementación del IMEBA e IRAE-, con una crítica y pedidos de moderación de la situación hacia los dirigentes.

Se observa cómo la preocupación de verse afectados por la reforma tributaria se da en dos términos: por un lado en torno a la Competitividad y por el otro en la problemática alrededor del tema extranjerización de la tierra. En relación a esto se observa el cuestionamiento a la Reforma Tributaria en la Declaración en el año 2007, año de su aplicación. Pudiéndose observar cómo, desde una primera instancia gubernamental de la izquierda, los temas impositivos acaecidos por la reforma aplicada han sido moleestamente recibidos por esta clase, y así, al aplicado impuesto a la Renta, se le atribuyó el hecho de tener un impacto negativo, cuestionándolo con intencionalidad de vislumbrar un aspecto engañoso en su aplicación, que fue vinculado a la pérdida de posibilidades en términos competitivos para los productores y a la extranjerización de la tierra cuando es visto desde un plano de no apoyo al productor nacional, dando en cambio concesiones a los extranjeros que quieran venir a invertir en el país y afinquen en él. Así expresan dicho impacto, en términos económicos de capital y ganancia, acusando ya a la dirigencia de generar discriminación a través de la ley a los Semovientes:

“El aumento de la contribución rural va directamente contra el capital independiente de las ganancias de la empresa por lo que nos oponemos definitivamente. La ley 12.700, llamada 1% de los semovientes, grava al sector ganadero siendo discriminatoria...” (Declaración Final del '90 Congreso de F.R.U; 2007)

Esto refuerza la identificación de como desde un principio, los impactos en recarga impositiva al sector, ponen a este grupo en distancia con el Gobierno y a defender sus intereses desde una lógica de exponer una implementación que va en contra al capital más que a las ganancias generadas, es de esta manera que adhieren al tema discriminación, como categoría que los ayuda a colocarse desde una victimización de dicha situación en el año de su implementación. La Declaración continúa expresando en términos de alarma lo siguiente:

"...todo esto no deja de ser un ajuste fiscal aumentando la presión sobre el sector y limitando la necesaria reinversión (...) En la medida que se mantenga este marco económico volvemos a una crisis ya conocida" (ídem)

La referencia hacia la reinversión iría en sentido de culpabilizar al Gobierno de generar el atraso productivo del país con las recargas impositivas al sector, alarmando en cuanto a que la continuidad del no amparo a su producción, pueda llevar a una vuelta a la crisis económica del país. Este hecho es una forma de cuestionar estratégicamente las políticas gubernamentales en un momento clave como es el de la implementación de impuestos, cuestionando el actual de la dirigencia debutante y poniendo estratégicamente un tema que todavía está a flor de piel en el imaginario colectivo del país como fue la crisis económica de 2002, que de alguna forma desencadenó en el apoyo electoral de la izquierda, y que no es casualmente traída a referencia, sino que funciona como forma de atribuir un descuido al sistema en la implementación de impuestos como una de las primeras políticas llevadas a cabo en materia económica.

Si bien concuerdo con que el tema impuestos hace a una menor capacidad de inversión, también se pueden constatar ante la luz de los hechos, que este tipo de implementaciones aplicadas, en el caso de la no inversión en materia tecnológica, es algo que se viene dando desde tiempo atrás, existiese o no cargos fijos por tenencia de tierra anteriormente, por lo mismo se observa que la Reforma Tributaria es un argumento que se suma a la cuestión en torno a demanda a favor del sector y siendo combinada con las cargas en cuanto al parámetro social. Una formulación de estas características iría en contradicción con lo hasta ahora generado en la práctica. Esto se puede verse en la siguiente afirmación:

"Nos opondremos siempre, cuando se pretenda cargar más impuestos sobre el sector con el argumento ligero de repartir mejor, ganancias extraordinarias que no existen. Lamentablemente hay gente que toma decisiones, o que intenta influir para que éstas se tomen, que sabe muy poco acerca del trabajo en el campo..." (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

En este fragmento se denota cierta manifestación negadora de la distancia social con otros grupos al referir a supuestas ganancias, asumiéndose como parte de la gente que trabaja en el campo entre la que se incluyen sin diferenciación de la imagen de productor o su relación entre pequeños, medianos y grandes -como si veíamos en otras oportunidades en referencia a temas de competitividad- buscando de esta forma minimizar el argumento acerca de la bonanza del sector ganadero, debido a que dichas

expresiones sumarían en favor de la recarga impositiva que tienen afán de invalidar, para ello exponen el desconocimiento del medio rural por la fracción de izquierda como manifestación de un actuar equivocado. En este mismo sentido continúa la reflexión:

“Reclamamos la fijación de una política tributaria clara y adecuada a las características de nuestro trabajo: a cielo abierto y sin redes que la contengan, cuando el clima, un evento sanitario o una caída de precios la deja al borde del Knock Out. Una policía tributaria que no pierda de vista la evolución de los costos, para determinar objetivamente la rentabilidad antes de aplicar impuestos sobre el sector. Porque (...) tener buenos precios no corre paralelo con tener buena rentabilidad. Porque al mismo tiempo que obtenemos buenos precios en dólares, los costos en pesos suben sin parar.” (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

En esta parte del discurso vemos formular la referencia al trabajo en el campo como algo que debería obtener consideración especial desde el sentir argumentativo, que anteriormente se observó cuando se mencionaba el hecho de que solo quien trabaja en el campo conoce su realidad, y aun así el destaque de su posición dentro del medio rural por su vínculo especial con la tierra y su compromiso social con el campo. Lo mismo es arbitrado para legitimar políticas a favor ante cualquier inconveniente que pueda venir hasta de la naturaleza, para lo cual el discurso parece llevar la demarcación de su labor destacando debilidad y exposición de su trabajo.

En cuanto al tema de los impuestos al sector implantados en el año 2011, se puede observar la crítica desde el lugar que ocupan en la historia y la riqueza que generan al país como forma de legitimación del apoyo que debería enmarcarse desde el sistema político a su favor. El siguiente es un fragmento de la conversación mantenida con el dirigente Cr. Hugo Piriz, quien detalla lo que significó el ICIR y la práctica que han tomado en relación:

“...el ICIR por ejemplo es una medida que tomo el gobierno que no se apoya (...) ellos han venido acá, sentados acá en la mesa directiva y nosotros sentados en la mesa directiva de ellos (...) los problemas nuestros, digo como productores, son de tal calibre y de ellos son de tal calibre, que en realidad no es el problema (...) es la industria, y los precios extranjeros, en el extranjero, que somos tomadores de precios y hay una industria sobre dimensionada” (Entrevista a Hugo Piriz, sede FRU; 28 de mayo de 2012)

Dicha manifestación si bien se denota un sentido de crítica ante el impuesto, también contiene una cierta cuota de entendimiento. Esto se encontraría dado por el momento de bonanza en el que el país estaría enmarcado, lo cual lleva a que la medida se sienta mucho más minimizada de lo que hubiera sido en momentos recesivos.

En el mismo sentido de lo planteado por Piriz, se encuentra la disertación de Béttega al respecto:

“...escuchados siempre hemos sido escuchados, de repente a veces (...) volvemos al caso del ICIR se hizo planteos con mucha, muy sustentables, dentro del mismo gobierno habían muchas opiniones que en realidad coincidían mas con nosotros que con el impuesto de la manera que se iba a implementar y bueno pero hubo un acatamiento político y se llevo adelante” (Entrevista a Manuel Béttega, sede FRU; 28 de mayo de 2012)

Estas palabras exponen el trato cercano con el Gobierno y las relaciones de entendimiento a pesar de la implementación del impuesto, apareciendo el sentido de aceptación del juego político por el lado de comprensión y acatamiento de reglas. La legitimación del porque no es oportuna dicha implementación al sector, se puede vislumbrar en el siguiente planteo:

“los impuestos a la tierra siempre históricamente han terminado afectando muy fuerte, porque generalmente son impuestos a algo que... Lo que produce es lo que está arriba, no el bien en si entonces viste...” (Entrevista a Manuel Béttega, sede FRU; 28 de mayo de 2012)

Aquí se esboza la justificación en detrimento de que los descuentos se realizan a lo que se estaría ganando y no a la tierra en sí, esto es una forma de exponer la injusticia del propósito impositivo, de la mano de mostrar la lucha histórica y lo que ello ha significado a la agrupación ganadera:

“...una cosa es ganancia y otra cosa es el aumento patrimonial, que a veces el aumento patrimonial tu no lo ves, eh... no lo ves en reflejado hasta que vendes el campo (...) generalmente se los pasa a los hijos (...) siempre el tema de cambios sucesorios hacen que una de las partes empiece a vender y se va achicando mas y se va haciendo menos sustentable la escala de producción.” (Ídem)

Estas consideraciones parecen ir por demostrar un torpe razonamiento en la implementación impositiva, destacando que no se tendría en cuenta en su imposición la sistemática problemática que atravesarían los productores. Pero los hechos expuestos son de índole de importancia en torno a lo que este tipo vaivenes económicos desatan al interior de las familias, lo cual no por ello debería configurar un interés gubernamental asistir en índole de negocios y su afectación en tal sentido.

Como resumen de esta categoría se pudo evidenciar la destacada oposición al sentido asistencialista que guía la política del Gobierno izquierdista en estos años, proveniente de su propio interés de clase, que lucha por mantener las condiciones a su favor basados en el bien ganancial otorgado al país con su actividad, extremando la universalización de sus beneficios, como muletilla para el reclamo de mejoras.

Las prácticas gubernativas de la izquierda en el devenir, fueron caracterizadas desde una argumentación que buscaba generar una especie de alarma frente a un desconocimiento del gestionar político, basado en la distancia ideológica del grupo de productores y el partido de gobierno.

Particularmente en el electoral año 2009, se asumieron vinculaciones a temas dictatoriales, frente al advenimiento de la figura de Mujica como líder político. En este sentido el 2009 fue el año de mayor conflictividad en todos los términos, por tratarse los temas de la agenda política en forma extrema, en torno al electoralismo que marcaba el contexto del momento marcado por la campaña política.

La referencia en *la tierra*, fue como capital sustento de su actividad económica empresarial en punto de debate por los impuestos al sector de 2012, la exposición se dio más bien como forma de legitimar

un interés general del lugar ocupado como productores, dado que no generó mayormente impacto en los integrantes de FRU, por la dimensión de sus tenencias, pero si configura un sentir de pérdida de poder simbólico, en la presión impositiva a los empresarios ganaderos. Es entonces que se pudo observar en la defensa del bien, el destaque de su lugar social de productores y no ya empresarial, haciendo firmes reivindicaciones contenedoras de un aspecto redundante en un modo de vida elegido, y demagogia en torno a su lugar conformante del bien general con el enaltecimiento de las actividades ganaderas y su generación de progreso expansivo.

Otro de los principales reclamos al Gobierno fue la manifestación contra la imposición de los derechos laborales de los peones rurales, vistos como un cambio de juego en las relaciones patrón-empleado. La generación de tales resistencias, derivó de las cuotas de poder que sintieron perder en un espacio asumido como propiedad privada, connotador de una posición de privilegio. Por lo mismo las respuestas rondaron en términos de fuertes formas de luchas simbólicas discursivas, correspondientes con su necesidad de mantener el *status quo* de un medio estructurado hasta ahora por un orden tradicionalista ensambladamente ligado a esta clase de productores y su conformación en los inicios del estado-nación, conformante de su situación ventajosa en el sistema que les permitía el mantener relaciones desiguales y de explotación existentes hasta el momento.

Así, se conformó discursivamente al medio rural como un mundo creado por reglas propias de entendimiento entre sus actores, haciendo una connotación de su figura desde el compromiso social con su entorno, buscando con ello diluir tales problemáticas.

Destacaron la participación del MGAP en la determinación de políticas públicas, respondiendo con ello al mantenimiento de su lugar en la estructura, siendo defendido y enaltecido como propio por conformar un lugar con capacidad de realización de demandas, a lo mismo se pudieron observar posiciones de condescendencia vinculadas a sus asuntos. Dentro de ellos se encontró la relación con los diferentes Ministros en el periodo, pudo ver generalidades positivas en 2010, 2011 y 2012, pero no así en 2008 y 2009. Manifestándose nuevamente en este último año, un quiebre en el relacionamiento con Agazzi, en torno al problema de la seca y su repercusión en el sistema productivo para el cual el sector demandaba privilegios para su superación, mientras que el Gobierno no brindaba las garantías necesarias a su parecer, por considerarlo parte de una regulación privada y por lo tanto de tomar recaudo a nivel de empresa.

En estos fragmentos se traslucieron argumentos enmarcados en la conformación del mito país ganadero siendo las argumentaciones tendientes a denotar su papel de sostenedores de la economía nacional.

Los debates en cuanto al los temas de vida en el campo son destacados para todos los años como forma de legitimación vinculados a un doble perfil, adquiriendo posiciones convenientemente dadas desde un nivel empresa que no van en igual sentido con temas comunitarios de modos de vida en el campo, aspecto en el cual la dimensión social cobra un interés particular ante un izquierda que gobierna proclamando dichos valores. Se puede ver como la estrategia se enmarca según lo que convenga exaltar en el discurso desde un lugar estratégicamente anunciado.

En el sentido anteriormente mencionado y como se ha observado en su actuar tradicional, se pudo evidenciar en temas de índole económica la reiteración de exigencias al gobierno, de medidas de amparo en políticas, como garante y posibilitador de la economía. Perspectiva que se pone en contradicción con un perfil comunitario y de encauzadores sociales, y que es guiada por cierta postura neoliberal, en favor de seguridades para competir sin control gubernamental; observándose que este aspecto va más allá del partido político de gobierno, siendo parte de su presentación como conformación ideológica.

En lo referente a los impuestos pudo verse en el debate en torno al ICIR, IMEBA e IRAE, que si bien los temas impositivos han venido siendo discutidos históricamente, su implementación en el periodo de gobierno de izquierda, demarca un golpe a su empoderamiento sectorial y a su lugar de importancia para el bien general. Por lo cual es discutido fuertemente en el discurso.

Se observa además por otro lado la problemática de la extranjerización de la tierra, relacionado con un cuestionamiento a la Reforma Tributaria de 2007, se da de la mano de cuestionar fuertemente la capacidad gubernativa del gobierno, como forma de desprestigio que es sobredimensionado por darse en los primeros años de dirigencia.

Pero a pesar de lo dicho y la crítica de FRU, los términos son disminuidos en la práctica a razón de una generalizada bonanza económica en el país para el periodo, lo cual hace que el punto de disputa sea dado en lo discursivo más que en un plano de reacción activa.

Se pudo observar que se muestran disertantemente opuestos al gobierno en forma casi natural, más allá de las características que este pueda asumir, y de cuanto los beneficie o perjudique circunstancialmente, o del contexto económico que se viva. Los elementos expresados en el discurso llevan a una constante revitalización de su actuar en la sociedad y de los símbolos que la denotan como parte fundamental del entramado social y una oposición que es orgánica a su conformación

institucional en lucha de los intereses del medio rural y en consecuencia con los de la sociedad en su conjunto, que persiguen cristalizar. Por lo mismo, se muestran distantes al izquierdismo, en cuanto no logran los intereses perseguidos, siendo que, de la mano de destacar su contrariedad generan distinción y su propia identificación también en contra del *ellos*.

El contexto con el que se venían posicionando a través del actuar de Gaggero y su vinculación al EP-FA, había dejado a la Institución en una representación visualizada como inorgánica a los intereses del sector, lo cual costó en credibilidad al momento de jugarse por sus demandas cuando el EP-FA asume su función gubernativa. Lo mismo explica en parte el porqué de la distancia ideológica discursiva, y el encuentro de la mayor parte de críticas fuertes en los primeros años del periodo, como búsquedas de posicionamiento diferenciador.

5. Estrategias de Legitimación simbólica en el discurso

Auto percepción y legitimación en aspectos institucionales del posicionamiento gremial

En la búsqueda de caracterización propia, siendo la evocación del pasado su posición y su lugar histórico un pilar para posicionarse con Derecho a ser tenida en cuenta, viendo como sus utilidades serían eco en la presentación general del país hacia el exterior, relacionado su imagen a lo que significó la creación de la nación haciendo énfasis en el valor de sus actividades, elevado a una construcción de futuro:

"... pensamos que en la medida en que el país desarrolle su sector agropecuario tendrá posibilidades ciertas de superar la mayoría de sus problemas políticos, económicos, sociales y morales." (Sesión Preparatoria del 90 Congreso de FRU; 2007)

Esta afirmación busca acrecentar su omnipresencia como sector productivo, exhibiendo la capacidad de superación los problemas sociales desde su actividad, puesta en relación como fuente de riqueza del país. Asimismo en el discurso del Congreso del año 2009 se observa igual manifestación, buscando también la generalidad de sus reclamos:

"Pedimos que se nos tenga en cuenta (...) creemos en nuestra contribución que más que una simbiosis, será una potenciación que redundará en beneficio de toda la sociedad." (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U. Mercedes: Mayo 2009)

Manifiestan aquí la intención de que la clase gubernamental tenga en cuenta su palabra para beneficios en el plano social, enaltecimiento su figura en un año clave ante los conflictos en torno al problema sequía, que ponían en juzgamiento su lugar.

Se observa para 2011 una valoración del lugar histórico representado por la entidad:

"Marchemos de una vez por todas hacia delante y construyamos el futuro, juntos. Sin desconocer el pasado, ni olvidar errores (...) Educando de acuerdo a nuestra realidad y reafirmando valores que fueron nuestra tarjeta de presentación al mundo..." (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

La expresión de universalización de sus posiciones para beneficio general del Uruguay, suma a la visión simbólicamente dominante en un momento clave como el inicio de la implementación de la Reforma Tributaria conducida a afectar directamente los intereses de los grandes terratenientes del medio rural. Con igual lógica, continúan dejando ver su importancia histórica en el siguiente fragmento:

"...Federación Rural (...) renovando su compromiso de seguir luchando día a día en defensa del trabajo eficiente y sin pausas luchando por el campo uruguayo (...) renueva su energía con cada salida de sol y que arrastra como una potente locomotora a todo el país..." (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

La exaltación de los aspectos relacionados a su construcción social en compromiso con el país, que al expresar términos como la *renovada energía que arrastra como una potente locomotora a todo el país*

denota en la hipérbole, la búsqueda del enaltecimiento del trabajo gremial resaltando su generalización de beneficios. Esto último parece ser conformado como antesala para el planteo de reclamos, generando así una constante rememoración de lo que su gestión ha significado, concibiendo enunciaciones abarcativas de un bienestar general para los aspectos de progreso en base al agro.

Asimismo se puede distinguir la manifestación antedicha como base consecuente a favor de sus bondades en el discurso:

“...el espíritu que nos mueve es constructivo (...) nos sabemos mandatados por nuestros Estatutos, por nuestros fundadores y antecesores que velaron siempre por claros principios. Tenemos pues la obligación moral de hacer algunas consideraciones (...) que deberían constituir pilares fundamentales de nuestra sociedad actual y más aún, del futuro del país, para desarrollarnos y diferenciarnos...” (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Haciendo valer su estatuto e historia, destacan el origen de los principios existentes en su configuración simbólica en términos de grupo con características excepcionales, lo que conformaría su obligación moral de ayudar a construir la sociedad, a lo mismo se exponen como víctimas de un caos creado por el gobierno. Este énfasis patriótico desde el que se ubican como conformantes y encaminadores del futuro de la sociedad uruguaya, es una estrategia que parece ser requisito para argumentar la crítica que desatan, siendo que esta clasificación en la que se auto designan, aparece expuesta para dar luego indicaciones al Gobierno de cómo actuar.

La convivencia con los problemas que se manifiestan en el medio rural hacen a la cercanía de los productores asociados a FRU, con las clases sociales más necesitadas del campo, generando que sean compartidas dificultades en el acceso a servicios, seguridad y aspectos generales que son comunes a individuos que viven en las localidades rurales del país (temas que serán contemplados más adelante), por lo cual se intenta disminuir las problemáticas que pueden tener estas clases asumiéndolas como parte de problemas generales que también les afectan; el discurso en esta instancia busca ir por el camino de negar las realidades sociales más desventajadas y equipararlas en un sistema que los coloca en un lugar necesitado por su propia condición de ciudadanos rurales, siendo motivo para pregonar su elección de ese tipo de vida y un mantenimiento en el medio por elección aun ante las adversidades y su representación de los intereses de todos.

Se observa que su referencia a su papel en la comunidad se encuentra cargada de una autodesignación de ser sostenedores de las actividades y la vida en el campo, visión desde la cual se atribuyen derecho de hablar de otros medios vinculados a la agricultura, de tal forma ultiman:

“Debemos crear conciencia en los ciudadanos del Uruguay que: si al agro le va mal, al país le irá peor...”
(Discurso de Miguel Sanguinetti; 95º Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

Destacando la unión de los destinos del país a la ganadería, adelantan cambios negativos para el colectivo, si se continua sin dar respuestas a sus reclamos demostrando un sentir abarcativo lo cual, relacionado al contexto del que se desprende, los intereses agropecuarios no estarían siendo tenidos en cuenta por el hecho de grabar con impuestos la tenencia de tierra, lo cual exponen como problemas que afectarían el interés de todos. Conformando un imaginario colectivo en la reiteración de estos elementos discursivos en el correr de los años. Esta congruencia de expresiones en términos abarcadores de las propuestas de FRU que conjugan la enunciación de sus intereses como universales genera en la repetición disertante que va solventándose manteniendo la cosmovisión en las problemáticas particulares que enfrentan. Se implementan además las nociones de independencia político partidaria como hecho importante para legitimarse como proveedores de conciencia y conducción de la población y del país.

Como podemos observar contiguamente, se concibió el otorgamiento de extensiones como algo que debería ser determinado por la implicancia de su jerarquía, surgiendo declaraciones tendientes a dar un sentido universal a las demandas:

“Reclamamos: Que la clase política (...) proyecte un país agroindustrial, competitivo (...) La Federación Rural quiere participar para crear ese país productivo, que es la vida de la nación, pero no seremos que nuestros hijos y nietos no nos tengan que reclamar la destrucción de nuestras familias (...) Federación Rural, consciente de la responsabilidad que le toca, no defraudará a los productores y a la patria.” (Declaración de Federación Rural del 88° Congreso; 2005)

La declaración expresada manifiesta la elevación del trabajo de Federación para los valores de la Nación, que se encuentran sustentados en la enmarcación de sí mismos como fuente de riqueza del país, argumento que vinculan a símbolos de patria, producción, campo y familia, destacándolos en el comienzo del periodo con una presentación construida discursivamente frente al nuevo gobierno. Los términos en los que se expresan denotan un momento de tensión entre la gremial y el gobierno, en su primer año de dirigencia, dirigidos hacia los propios conceptos de *país agroindustrial* o *productivo* generados por el gobierno, apoyándose en ellos para rebatir su idea y su importancia en la construcción de dicho fomento productivo.

En el año 2007 se pudieron ver también, afirmaciones relativas a vincular al desarrollo del país con el sector como justificación de demandas:

“...se ha reclamado (...) una política agropecuaria para un país agropecuario, se asume que el sector agropecuario es la base de la economía del Uruguay cuyos efectos multiplicadores es capaz de movilizar a los restantes (...) esto quedó particularmente claro a partir de la crisis del 2002 donde fue posible calibrar la importancia económica del sector.” (Sesión Preparatoria del 90 Congreso de Federación Rural; 2007)

En estas palabras se da por sentado la capacidad de activar al resto de los sectores del país a través del mejoramiento de los destinos del agro como consecuencia, para ello se destaca la importancia de la ganadería en la crisis económica del año 2002, plasmando mediante a este argumento, la necesidad de políticas que apoyen el rubro para su mejoramiento que conllevaría a un sentido multiplicador del bien general, esto es acotado en el año de debate en torno a la reforma tributaria que se estaría realizando en el país y la búsqueda de una reestructuración de la ley de Semovientes que simplifique los pagos de bienes inmobiliarios por esta clase de productores para este año.

De tal modo se continúa expresando argumentaciones a favor del agro, como forma de crecimiento de todos haciendo a la conformación de sí mismos como fuente de progreso:

"... pensamos que la formulación de una política agropecuaria podría visualizarse como la construcción de un edificio cuyo cimiento debería ser la experimentación agropecuaria..." (Sesión Preparatoria del 90 Congreso de Federación Rural; 2007)

En la utilización de la comparativa de una política agropecuaria con *un edificio cuyo cimiento debería ser la experimentación agropecuaria* se puede observar la manifestación de lo que veníamos declarando anteriormente en cuanto a la visión de su actividad como la generadora de mejoras extensivas. Este tipo de esquemas demuestran la manera en la que se destacan ante el resto de la sociedad, observándose la conformación de la visión que los representa. La referencia a las políticas referidas al medio rural, se muestra como consecuencia del efecto de la ley de Semovientes en el resto del entramado social del medio rural, intentando demostrar que si no se apoya a los productores, no se apoya al medio rural en general.

La declaración del Congreso de 2010 también refiere a esta denominación de país *agro-consciente*, que insta al otorgamiento de prebendas por el gobierno:

"Visto (...) La imperiosa necesidad de avanzar hacia un país agro-consciente que nos permita lograr un marco adecuado para el crecimiento sostenido de la producción agropecuaria y con ello un mayor beneficio para toda la sociedad..." (Declaración de FRU del 93° Congreso; 2010)

En estas palabras incorporan además el reclamo a ser tenidos en cuenta en la conformación del desarrollo productivo, al que creen posible mediante la consideración de sí mismos en el escenario social, demuestran la exigencia de formar parte. En igual sentido continúan declarando:

"Reclamamos señales claras del Poder Ejecutivo que se traduzcan en acciones que permitan el fortalecimiento de la producción y la permanencia de los productores, capital humano base para el desarrollo sostenible, social y productivo." (Declaración de FRU del 93° Congreso; 2010)

En el fragmento aparece en manifiesto la referencia hacia búsqueda de un desarrollo social mediante la protección de la figura del productor que se culmina exponiendo el pedido expreso de políticas a favor

de la *familia rural* que en este supuesto de *conveniencia nacional*, colocando un sentido general a una exigencia particular:

“Se debe poner freno a las políticas que esquilmán al productor, transfiriendo recursos a otros sectores de una magnitud tal que ponen en riesgo su continuidad y la de su familia, dejándolo en desigualdad de condiciones para competir (...) es una cuestión estratégica y de conveniencia nacional.” (Declaración de FRU del 93° Congreso; 2010)

Como vemos en las palabras se expresa la intención de solventar al productor rural por sobre otros rubros, desde la base de que el hecho daría beneficios importantes al país, reforzando nuevamente la idea de que el progreso del Uruguay estaría en las actividades ganaderas:

“...el sector agropecuario necesita, o mejor: merece, por la importancia que tiene en los ingresos totales del país (...) El compromiso del Estado en su conjunto.” (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U.; Durazno: Mayo 2011)

Aquí se puede ver la reivindicación de su lugar, casi como una exigencia imperativa a la conducción estatal, lo cual sigue en forma consecuente en muchos de los discursos. En el punto culminante del periodo estudiado, también se observan posiciones de universalización en forma de la implantación del mito ganadero a nombre de la función de lo que la propia Gremial significa:

“La Federación Rural (...) Es una gran herramienta que posee el sector para mantener a buen recaudo de la demagogia y del estatismo sin límites, la riqueza y la cultura del país.” (Discurso de Miguel Sanguinetti; 95° Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

Exponen aquí a la Institución, como herramienta de generación del progreso en sentido social, expresando tener una tarea de generar valores hacia la población, dados por su posición de no referir a ningún partido político en relación a sus intereses. En relación a esto último concluyen lo siguiente:

“Si queremos tener un país mejor, tenemos que analizar los problemas (...) sin ideologías, sin intereses particulares (...) los que estamos involucrados con el campo, tenemos que trabajar para crear una conciencia agropecuaria en el resto de la sociedad. Para que quienes no tienen contacto con el campo (...) sean conscientes de cuanto depende su vida particular y la de su familia, del agro uruguayo (...) los productores rurales no estamos atrás de un objetivo económico solamente, sino que es una forma de vida” (Discurso de Miguel Sanguinetti; 95° Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

De esta forma exponen sus intereses particulares como fundamentales para toda la sociedad desde visiones que van por el lado de crear una conciencia los valores que vaticinan poder implantar como principio para la mejora de la ciudadanía.

La intención de poner los intereses propios de sector como universales, es la justificación que posibilita argumentaciones como el tipo de expresiones que buscan palear la manifestación de quejas por intereses de clase, siendo así se paran en el panorama intensificando su papel social:

“... Federación, que es a la vez instrumento, herramienta y arma para el desarrollo (...) queda implícito el defender los intereses de todos. Ese es nuestro rol. Pero a diferencia de otras visiones, la de la Federación Rural

no pasa por priorizar sus intereses por encima de los restos de la sociedad. Por el contrario (...) buscamos crear las condiciones para generar la riqueza genuina que la patria (...) precisa.” (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

Podemos observar en su justificación concordante con ser un grupo sin intereses partidarios, términos sociales que se entremezclan con patrióticos en los que enmarcan su actividad, conformando una retórica constante de acompañamiento de propuestas, manteniendo vivos sus orígenes en el nacimiento de la nación, sentido por el cual buscan cambiar el perfil del productor rural de aquel individuo preocupado únicamente por la lógica productiva, de ganancia y beneficio económico.

Terminologías basadas en la acentuación de los aspectos positivos propios, van a disposición de la unidad que representan, siendo conceptos que se han esforzado por vincular al sector para crear la imagen del *Nosotros somos*, referente a términos como campo, riqueza, progreso, distinción social, en los que se trasluce el sentido de superioridad de la ganadería en el país de mano de asimilar a una actividad positivamente creadora; mediante dichas menciones se conforman en la expresión de un conjunto de sinónimos que los auto proporcionan y destacan, siendo un aspecto de la búsqueda de distinción que hacen a la constante demarcación de su lugar dentro de la estructura social, construyendo un poder simbólico mediante dichas disposiciones discursivas, usadas en contraposición y destaque de la construcción del *Ellos*, a la que recurren con fin de distinguir aspectos negativos de quienes representan rivalidades; desde tal sentido utilizan una terminología referente a “los políticos”, el Gobierno y otros rubros con quienes discrepan ante sus pretensiones de reconocimiento, haciendo uso de aspectos que denotan desvalorización como grupos distantes.

Las dispares caracterizaciones utilizadas en intermediación hacen a una polarización de las nociones con el fin de enardecer las diferencias de sus buenos aspectos propios, al tiempo que son banalizadas los del grupo contrario y enaltecidas sus falencias. La contraposición en como ellos se conforman, sirve de motivo para acusar a la clase dirigente de errar en materia tributaria al aplicarles impuestos, desconociendo los problemas del medio:

“Al país le iría mucho mejor si definitivamente se girara la mirada hacia el campo, conociéndolo a fondo, defendiendo y respetando el trabajo de su gente. (...) Para lograr ese fin, no necesita implementar costosas campañas de publicidad, sino trabajar en base a información y a una educación que incorpore en el ciudadano conocimientos básicos, claros y libres de preconceitos sobre la principal riqueza nacional y sobre la gente que la genera. Cuando esto pase a formar parte de la educación en el aula, estaremos abriendo las puertas al país productivo con base en el agro...” (Discurso Miguel Bidegain; 94º Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Podemos observar que se conforman en la imagen de *gente de campo* en una categoría que intentan plegar a valores individuales proclamados como existentes y conformantes de una comunidad

destacable, hecho por el cual se pide al Gobierno que se reconozcan y defiendan sus ideales a nivel de ciudadanía como un ejemplo de trabajo y esfuerzo a seguir, que relacionan con el éxito económico. Esto nos deja ver como construyen su poder utilizando la denominación de gente de campo como un atributo que los enaltece, pero que a la vez hace a su generalidad. Se observa además como desde esta posición se auto reconocen como capacitados para dar lineamientos, haciendo hincapié en las acciones programáticas del gobierno en materia educativa, colocando la crítica de las políticas educativas. En la cita contigua se denota otra vez el resalte de sus buenas cualidades:

“Con esa misma actitud, clara, franca y decidida, la gente del campo uruguayo, a la par de sus instituciones gremiales, trabaja día a día generando productos que se desparraman por un mundo(...) que nos devuelve divisas que constituyen la mayor fuente de ingresos para el país.” (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Se posicionan enalteciendo el producto de su actividad, demarcando nuevamente la referencia a lo que significa ser *gente de campo* en relación a toda la población que vive en el medio rural, como forma de universalizar su postura y atributo para sumar poder a su oratoria y legitimación de grupo, buscando un espacio de poder en base a referir a los beneficios generados por la ganadería a la economía.

Se visualiza el mismo sentir en la entrevista con Manuel Béttega en la Sede de Federación Rural, pudiéndose observar la preocupación del sector en buscar mejoras a su imagen en el plano público social, como fomento positivo para su propia funcionalidad, desde aquí entienden que el aspecto que pueda tener la gremial para el resto de la sociedad, repercutiría en los problemas que puedan surgir en su legitimación por lo cual son importantes para la implantación de su poder social como actores políticos:

“...de qué manera mejoramos nuestra imagen (...) la gente de la ciudad (...) se confunde y piensa... que está bien que le ponga a determinado impuesto, o que son llorones (...) no seguir con el tema de que la gente del campo es llorona, cuando le va bien llora, cuando le va mal le piden al Estado que les dé...” (Entrevista a Manuel Béttega, Sede FRU; 28 de mayo de 2012)

En las palabras de Béttega se demuestra la justificación de la imagen que de ellos se desprende de “*eternos desconformes*” como un argumento invalido por ser puesto por quienes poco saben de la vida en el campo y desconocedores de sus actividades. Estas formas califican que alguno de los problemas por los que transitan, pasan por el descreimiento de la fundamentación de sus reclamos que redundaría en la conformación de un imaginario colectivo por el cual no se los llega a comprender, y se preocupan por “conquistar”. La distancia con la gente que vive en la ciudad es utilizada a favor para argumentar el desconocimiento, y por lo tanto sinónimo del descreimiento, que califica de irreales sus demandas. Este tipo de nociones muestran la importancia que tiene para FRU, su conformación en el plano social y su influencia para la obtención de credibilidad y aceptación de sus demandas en este sentido.

Relacionado a lo anterior se expresa en 2012 en término de su función para el resto del entramado social:

"...Federación Rural se establece como deber moral: elevar el nivel intelectual y moral de los trabajadores rurales. Orientar a la juventud hacia el esfuerzo del trabajo y educación como fuente de bienestar colectivo..."

(Discurso de Miguel Sanguinetti; 95° Congreso F.R.U, Aiguá: Mayo 2012)

Desde este punto de vista la Gremial conforma una expresión del bienestar del pueblo uruguayo en general en cuanto a sus aspectos sociales, observándose como buscan implantarse mediante un argumento en el cual son representantes de todo lo bueno para cultura de la población. Teniendo como telón de fondo, la conformación de crítica hacia la dirigencia, el dilema se expone esta vez en los términos de falencia gubernamental por mantener el bienestar colectivo omitiendo el fomento de los valores sociales sin nombrarlos explícitamente, se deja a entrever la crítica a los planes sociales asignados a las poblaciones de bajos recursos en el periodo y en particular al plan de emergencia. En dicho sentido los problemas sociales de violencia son expuestos como una acción programática en sustento de quienes llevan una vida fácil y banal que es reafirmada por las facilidades otorgadas por las políticas. El argumento parece ir por el camino de demostrar el contraste entre su misión consistente en elevar el nivel intelectual y moral de los trabajadores y el programa de gobierno tendiente a proporcionar sustento a poblaciones con altos índices de pobreza, haciendo crítica en el aspecto de no fomentar el sentido del trabajo en sus disposiciones. En este sentido se encaminan discursivamente en una visión tendiente hacia un postura neoliberal, aspecto que se manifiestan opuestos a la aplicación de medidas que invierten en extractos poblacionales carenciados, como forma de paliar situaciones críticas como las que vivía el país a comienzos de la primer presidencia de la coalición de izquierda, generadas por secuelas de la crisis del año 2002, que afectase fuertemente. Desde esta mirada se desprende una postura crítica hacia lo que se puede lograr en materia de políticas públicas en sociedades con altos índices de pobreza, atribuyéndole la *culpa de la violencia* a este tipo de causas, originadas por el actuar de la dirigencia y de alguna manera en su concepción de país expresada las formas de gobernar.

El posicionamiento propio pasa a contemplar un *ellos son* opuesto a la clase gubernamental resaltando las características más negativas, que tienen que ver con la propaganda electoral de falta de compromiso ante la sociedad, busca de estrategias populistas, entre otros factores:

"Debemos hablar más de las obligaciones, y no tanto de los derechos. Debemos empezar por exigirnos a nosotros mismos ser ejemplo, y mayor será esa obligación y responsabilidad cuanto mayor sea el cargo que ocupemos (...) Debemos trabajar por elevar el nivel de la población y no a bajarnos y lastimosamente; casi siempre, con claros ribetes de populismo electorero, pretendiendo lograr un fin o un resultado se recurre sistemáticamente a un

lenguaje soez (...) e incluso se utiliza la ofensa, faltando el respeto a las personas y a la ciudadanía. Estrategia equivocada, la que repudiamos y reprobamos; pues en nada contribuye al nivel educativo y cultural de la Nación al que debemos aspirar e intentar recuperar. Incipiente señal ésta de decadencia moral (...) lo expresan nuestros estatutos (...) "constituirá la Federación Rural una gran fuerza de resistencia (...) donde poner a buen recaudo de la demagogia y del estatismo sin limitaciones, la riqueza y la cultura del país". (Discurso Octacilio Echeagusia; 92º Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

En este párrafo se va directamente con sentido crítico hacia la clase dirigente, en detracción de su actuar como base de un interés electoral, incorporando la vieja crítica basada en su forma de conformación cercana a los sectores populares, yendo en directa mención a las formas coloquiales de expresión utilizadas por Mujica expuestas en la expresión lenguaje soez, que son expuestas en un año electoral y ante el advenimiento de quien ya se vaticinaba como fuerte candidato para un segundo gobierno izquierdista. De esta forma se puede ver cómo, sus propias declaraciones son a su vez electorales, ya que no pudiendo dejar de lado el contexto en el cual son expuestas, se observa la distancia en cuanto sentido político manifiesta el discurso en este caso.

Diferenciando la crítica desde la apreciación de sus propios aspectos positivos en referencia a su Estatuto y la detracción de la dirigencia gubernamental, la dinámica discursiva incorpora como herramienta para plantear la diferencia ante la sociedad y manifestar sus pretensiones desde un posicionamiento de superioridad moral.

La concepción del *nosotros somos*, que busca colocar en el imaginario colectivo social al sector en un papel de importancia y se encuentra en oposición a la conformación del *ellos son* como estereotipo en el que se nota la búsqueda de poner al rubro como victimario ante un *otro* causante de distorsiones en el medio, conllevando a la desvalorización de quien se encuentra de la vereda opuesta a sus propuestas. En este sentido, en el fragmento expuesto a continuación se podrá observar un endurecimiento de la postura aun mayor:

"...que se pregunten ellos mismos si no tienen a los que metieron la pata, y también metieron la mano en la lata (...) A esos señores les digo: que más de uno tendría que lavarse la boca..." (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

Esta postura demuestra la crítica hacia la dirigencia gubernamental en base a un momento confuso en el sentir popular, ante el juzgamiento de dirigentes del gobierno por corrupción, refiriendo a la problemática en torno al caso de la dirigencia de los Casinos y la corresponsabilidad de parte del gobierno y la Intendencia de Montevideo bajo la dirección frenteamplista en ello, destacando el hecho ser parte del equipo de gobierno aun. De esta forma se destaca como pertinente la presentación de un argumento crítico fuerte.

En el siguiente fragmento se puede observar su posición en atributos que buscan identificar públicamente para sí, yendo en relación a sublimar su figura:

"...consideramos que todo lo que defendemos es en pro de que la persona de campo tenga un cierta rentabilidad que le permita hacer la sustentabilidad, que pueda vivir bien, con determinado nivel de vida (...) creo que coincidimos en muchas cosas con el fin que se busca (...) pero a veces las herramientas que se usan son distintas, o tenemos matices." (Entrevista a Manuel Béttega, sede FRU; 28 de mayo de 2012)

El argumento destaca una posición gremial basada en el bien comunitario del medio rural, a su vez se observa un distanciamiento del gobierno recalcando un lugar distinto, sin ir en contra a este, sino reivindicando las diferencias de proceder expuestas en torno a las polémicas sociales dadas por los impuestos aplicados, que van a favor de las clases menos beneficiadas y en detrimento propio, en este hecho basarían sus diferencias. De todas formas equiparan su tarea a la del Gobierno pero para decir que la diferencia se encuentra en lo que se busca, haciendo alarde a esa cierta distancia que existiría en la clase gubernamental y FRU como forma de enardecer el justificativo social de los reclamos que exigen hablando en generalidad que surge a la luz del contexto impositivo que es a su vez enjuiciador de este lugar.

El posicionamiento del *Mito "País ganadero"* se plantea desde su lugar de importancia para la formación de país en base a sus productos, buscando la connotación de poder desde la posición que ocupan en el sistema, como representantes del rubro más significativo para la economía y estabilidad del Uruguay, configurando así, la importancia del sector agrario en su papel social, pasando a ocupar un rol fundamental. En el discurso el Mito marca las traducciones de un sentir sobre temas de interés general, logrando instaurarse como creador de realidad, en la construcción del poder simbólico de esta clase de productores, en conformación a través del tiempo. Siendo presentadas sus utilidades como fundamentales, manteniendo concepciones basadas en su importancia para los rumbos de la sociedad impuestas como destino natural de relegitimar su postura de poder.

El conexo Agro = País = Riqueza ha sido una forma de mostrar en el contenido de sus reclamos legitimación para obtener apoyo.

Asimismo podemos observar en correspondencia, como más tempranamente en 2009 se propone al rubro ovino, como sostenedor de su economía en términos de Patrimonio Nacional:

"Merece un renglón aparte la oveja; que sin duda podemos considerarla Patrimonio Nacional. El plan estratégico del rubro ovino debe ser apoyado." (Discurso Octacilio Echeagusía; 92° Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

Desde este lugar se puede diferenciar la apelación a beneficios para el rubro destacando su relación con los orígenes de la modernización del país -revolución lanar-, hecho que se manifiesta en la

denominación de *patrimonio nacional*, enalteciendo su ubicación como símbolo representante de lo que significa la entidad, en forma de sentimiento de competencia para el interés común de la sociedad uruguaya. El argumento utiliza entonces la remembranza de este lugar para aclamar el crecimiento sectorial, siendo considerado en las políticas de desarrollo a mano del gobierno, universalizando sus implicancias como símbolo de destaque ante las situaciones de conflicto suscitadas en 2009, cuyo centro de polémica giró en torno a la poca inversión en tecnología, argumentación utilizada por la dirigencia política y el Ministro de Agricultura Agazzi para responder a los problemas del sector. Por ello la crítica a los problemas particulares de índole productiva es rebatida desde la referencia al lugar de importancia que ocupan, razón por la que manifiestan la exigencia como argumento para extremar su postura en búsqueda de respuesta.

El discurso del año 2011 expresa la oposición, mostrando a los otros en una vereda opuesta y proclamando atributos propios conformando una imagen del significado de ser productor rural cargada de argumentos a favor de los principales aspectos positivos de su actividad, se podrá observar de qué manera pasan a plasmar críticas a la gestión gubernamental en la conformación opuesta, para lo cual exponen sus características negativas que plantean distantes al medio rural y a su vez exaltan características positivas propias conformadas en un nosotros, en la que su figura aparece representada con atributos especialmente positivos, por el hecho de ser responsable de la comunidad a la que se afirma representar idealizando lugar a favor de exigir contemplaciones:

“Los productores agropecuarios aceptamos siempre los cambios tributarios que tengan en cuenta, objetivamente, la rentabilidad de nuestro trabajo y que beneficien, de verdad, a quienes más trabajan y a quienes más invierten (...) Nos opondremos siempre, cuando se pretenda cargar más impuestos sobre el sector con el argumento ligero de repartir mejor, ganancias extraordinarias que no existen. (...) Lamentablemente hay gente que toma decisiones (...) que sabe muy poco acerca del trabajo en el campo. ¡Qué bien les haría! Recorrer la campaña para conocer esa fábrica gigante que tiene como techo el cielo, que arriesga en el comienzo de cada ciclo productivo, agrícola o ganadero, como ningún otro sector de la economía y que no para de funcionar.” (Discurso Miguel Bidegain; 94° Congreso F.R.U; Durazno: Mayo 2011)

Mediante la exaltación de su labor en el campo y posición como fuentes de riqueza, articulan motivos para contradecir la incorporación de impuestos que en el momento se comenzaban a concretar hacia el sector. Esto va de la mano de lo que se demarcaba anteriormente, en cuanto a las posturas negadoras de la realidad, manifestando su oposición por el hecho de no obtener ganancias extraordinarias.

Destacando que los impuestos al sector fueron dirigidos hacia la regulación de una actividad de beneficio individual, formaron parte de un ajuste estratégicamente equitativo en materia de políticas públicas. La posición en contra referiría a una crítica que es previsible en dicho contexto, dadas las

características discursivas manifestadas por la gremial. El fragmento connota la forma en cómo se va construyendo la determinación de un *nosotros* basada en la importancia de su labor en el medio rural, utilizando el hipérbole “*Fabrica gigante (...) que no para de funcionar*” como denominación a su labor. Siguiendo a esto, deslizan una detracción al gobierno asumiéndolos como un opuesto a su conformación, en la denominación a las autoridades como la *gente que sabe muy poco del trabajo en el campo*, resaltando su desconocimiento y distancia al medio rural, lo cual los haría poco justificables. Desde estas polarizaciones, se observa la manifestación de su auto descripción como acatadores de cambios y anteponiendo la injusticia en las recargas tributarias al sector.

En la entrevista realizada a Manuel Béttega se pudo observar el sentido argumentativo de la aceptación de un tipo de persona especial en su explicación de los requisitos para ser representante de las Federadas que conforman la Gremial, en la cual se buscaría un compromiso con el medio rural desde un lugar social:

“...algunas de las condiciones que tienen que tener esos socios, son por ejemplo tener un vínculo con el agro (...) ser productor rural, porque muchas veces no tienes un vínculo tan fuerte si no sos (...) no quiere decir que no hayamos algunos malas personas, pero tener una cierta consideración dentro de la zona...” (Entrevista a Manuel Béttega; Sede Federación Rural; 28 de Mayo de 2012)

Se puede ver entonces en la afirmación relativa al estrecho vínculo de sus productores con el agro, como un hecho validante de compromiso social que exalta su clase, lo cual conlleva a comprender el lugar simbólico desde el cual enmarcan su actividad en vinculación con el medio, que permite la inclusión seleccionada o la “arrimada” de los elegidos a modo de elite dirigente del campo, empoderando su figura como representantes de intereses rurales. Corroborando la reflexión anterior y en vinculación con ello, Hugo Píriz se explaya sobre los requisitos para tener actividad gremial en una federada, como parte de su propia experiencia de productor joven incorporado recientemente a la directiva de FRU:

“...primero para entrar a una federada, a una agropecuaria, te tiene que nombrar la directiva de una nomina de socios (...) a la vista de ellos tiene que ser buena gente...” (Entrevista a Hugo Píriz, sede de FRU; 28 de mayo de 2012)

De esta manera se declara la forma en la que se considera la excepcionalidad de la vinculación a la Institución, expresión que se continúa denotando:

“...tienen que ser productor agropecuario, hijo de productor agropecuario, o descendiente (...) pero que seguir trabajando en el campo (...) tener amor por el campo...” (Entrevista Hugo Píriz, sede de FRU; 28 de mayo de 2012)

Dichas enmarcaciones van relacionadas con la tradicionalidad familiar como características necesarias para la participación del productor en la institución. La denominación de deber *tener amor al campo*

suscita el mismo criterio que lo reflexionado anteriormente por Béttega, transportándonos a esas cualidades excepcionales de vinculación con la tierra y el campo que los haría beneficiarios de privilegios.

Dichas argumentaciones pudieron ser también observadas en la entrevista con Angela Chaves, donde se deja ver las cualidades que deben tener quienes formen parte de FRU, en mención a una agropecuaria que debido a inquietudes en cuanto al tema minería a optado recientemente por vincularse a la Gremial:

"...son un grupo de productores que realmente a nosotros nos gusta que hayan venido... son genuinos... uno que los conoce de años y sabes de la familia, son gente que viene de repente de los tatarabuelos..." (Entrevista a Angela Chaves, Sede FRU; 28 de mayo de 2012)

Este punto de vista expresado por Angela Chaves demuestra la vinculación entre ser fidedignos y pertenecer a la *familia rural*, conformando en la imagen de productor esa cualidad excepcional destacada anteriormente.

La relación del productor como sostenedor de la cultura y de los servicios referida al pago de servicios y al otorgamiento de asistencias a la gente de campo más necesitada, es algo que se denota en la siguiente cita como aspecto glorificador de esta imagen:

"...ser productor (...) ayuda a que se mantenga la Escuela Rural viva... Porque si no es por el Productor que manda a los hijos, o a los hijos de los peones (...) que sigue yendo a las Comisiones de la Escuela (...) que aporta (...) el novillo o la vaca, para que se haga el asado con cuero en una penca..." (Entrevista a Hugo Píriz, sede de FRU; 28 de mayo de 2012)

Destacando el rol de productor como mantenedor de tradiciones y de mejores niveles de vida de la población más pobre, sacrificando sus propios réditos para el otorgamiento de beneficencias, denotando un efecto de regulación de la vida y la sociedad, mostrándose como responsables del progreso de otros sectores de la escala social expuesto a razón de la necesidad de demostrar las ventajas sociales que aportarían al medio, ante un panorama que asumen conjugador de este lugar por la presión impositiva. Se observa recurrir al concepto de "Familia Rural", para denotar cercanía con las poblaciones rurales económicamente menos beneficiadas. Hecho que se relaciona como medida para posicionarse como referentes de la comunidad rural, con la educación como matriz:

"... una de la mayores carencias que tiene el país, hoy, es la educación, una educación que (...) viene perdiendo el norte y el sur (...) ¡Conocemos las carencias! ¿Cómo no las vamos a conocer si somos quienes peleamos con ellas día tras día, año tras año? Somos nosotros, los que vivimos y trabajamos en campaña, los que apuntalamos y sostenemos las escuelas con donaciones, con aportes, con trabajo y comisiones de fomento, organizando festivales (...) porque todos formamos parte de la misma "familia rural": un tipo especial de familia (...) que parecieran querer ir destruyendo lentamente." (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

Vemos como hacen relato al trabajo de estar codo a codo con las necesidades y problemas sociales de la vida en el campo, demostrando en parte el intento por acercarse a niveles económicamente inferiores y yendo en su representación. Esta parece ser una forma de enaltecer su aspecto comunitario a favor de las comunidades rurales relacionado con su impacto de beneficiador de las mismas.

El discurso de los presidentes en los distintos Congresos de FRU en el periodo, expone a la familia rural como parte de un contexto en el que se incluyen y de la cual participan unidos y sin distinción de clase o actividad. La exacerbación de la figura de la familia rural y de la ensamble es puesta de manifiesto en el año 2008 en relación a la negación de las distancias sociales, y a la gente de campo como grupo especial que se maneja en base a códigos propios que no entenderían “los de afuera”, dicho argumento es puesto en práctica para legitimar su oposición a las reglamentaciones en materia de derechos laborales surgentes por el gobierno, ante las cuales se declaran en contra. Así se configuran la autorepresentación del ruralismo como un espacio sin problemas internos y que se auto regula, que viene a ser cuestionado y puesto en contra por la discordia generada por el gobierno, poniendo e éste como el tercero que viene a entrometerse en una comunidad excepcional, fracasando en su entendimiento por no ser parte. Las expresiones tienen intención de plantear una estrecha relación propia con las clases sociales menos privilegiadas y la conformación en el campo de este tipo de vínculos que no pasan por lo económico, crítica que se vislumbra en un año clave en lo que respecta a los problemas imperitos legales en materia de derecho laboral impuestos por el Gobierno de izquierda en su primer mandato.

En lo siguiente se plantea disconformidad en torno a la expresión de un distanciamiento de su propio concepto de *familia* y el expuesto por el gobierno mediante el Plan Ceibal como forma educativa:

“...le está enseñando a los niños de la escuela pública, a través de un librito que les llega a todos los del Plan Ceibal... Dice (...) “La Familia es un grupo humano (...) se forma para satisfacer las necesidades del grupo y varía con el tiempo, con las costumbres y con la sociedad en que se vive” (...) “...individuos unidos por (...) Protección: a sus miembros de las condiciones del ambiente, fomentando su desarrollo y manteniendo al grupo unido”. Para nosotros, “Familia” es mucho más (...) es la unidad base de la sociedad, la primera escuela, la entidad integradora y socializadora del individuo, el lugar donde se forman y transmiten las escalas de afectos y valores de las personas, donde se aprenden los derechos y deberes de cada uno...” (Discurso Rodrigo Herrero; 91º Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

La contradicción destacada en torno al concepto de familia tiene connotaciones al grupo que conforman y su relación con el resto de la sociedad rural –autodenominada *familia rural*- lo cual no es casual que se cuele este año en el discurso, en vista a las manifestaciones anteriormente dichas en cuanto a la intención de denominarse como grupo atacado por los derechos laborales otorgados en el momento por la dirigencia de izquierda. De esta forma seleccionan de un libro escolar fragmentos del

concepto *familia* con rigor de destacar la intencionalidad en las formas educativas volcadas por la izquierda mediante el Plan Ceibal, como forma de socializante mediante la conformación de atributos en torno a su variación con el tiempo, destacando sus posibilidades de cambio ante las necesidades del grupo y el sentido de protección fomentadora el desarrollo de sus miembros, a lo cual responden en términos ideologizantes de una simple definición general y universal, enfatizando a su vez la unidad como valor fundamental y los derechos y deberes de los miembros. Se observa entonces que si se transponla los términos al asunto del conflicto ideológico en cuanto a la efervescente polémica del momento por la regularización de las relaciones laborales entre patronos y peones, se denota que el argumento es bastón de su propia ideología en disfavor de la protección a las clases sociales pobres, sinónimo de su propia lucha en torno a la imposición gubernamental de sueldos mínimos y horas laborales, que afecta a sus intereses patronales.

Se denota en esta categoría que entra en discordancia el tema de la unidad familiar con el lado en que se colocan desde un perfil dinámico, empresarial, conformando la mayor riqueza del país, tema al cual me centrare avanzado este análisis- pudiendo observar entonces cómo se posicionan desde distintos lugares según el tema que vayan a reclamar. Las autopercepciones de su representación se encuentran definidas en relación al colectivo familia para demostrar que no hay conflictos entre ellos y las poblaciones obreras o más necesitadas del medio rural, porque cuando esto ocurre, se debate y soluciona en forma privada, a fin de salvaguardar la intromisión estatal en sus asuntos, relacionando al Gobierno como un intruso en estos asuntos. En dicho sentido se sopesa la crítica a los cambios vertidos en las relaciones laborales introducidos, por la mejora que se estaría ofreciendo hacia los sectores obreros en detrimento de sus beneficios como patronato.

En lo que implica al cierre del periodo, podemos observar cómo se discute con mayor contundencia dada por haber pasado ya varios años del mismo partido en el Gobierno, acentuándose diferencias que son potenciadas por una mayor cantidad de desencuentros y la diferencia ideológica apreciable en sus singularidades.

Consiguientemente se evidencia como, de igual forma, se desacredita la función gubernamental en términos de ser expuesta desde su intento por buscar una intencionalidad de educar en base a su ideología izquierdista que se dirigiría por el camino de exponer una mala imagen de los productores rurales, que es pronunciada por FRU como expresión de disconformidad ante la no respuesta a sus reclamos:

"En el camino (...) hemos quedado muchos. Algunos nos levantamos y volvemos a caer varias veces. Invertimos y nos endeudamos (...) esperando por el momento en que lleguen "las maduras" (...) Pero cuando las maduras por

fin parecen llegar (...) se exprime al sector, no se atienden o se desacreditan sus propuestas y reclamos (...) se distorsiona la realidad confundiendo a la población, pintándonos como eternos desconformes y llorones, realimentando nuevamente un falso enfrentamiento..." (Discurso Rodrigo Herrero; 91° Congreso F.R.U, Rivera: Mayo 2008)

Con esto se hace énfasis en la no atención a sus problemáticas económicas desde una concepción de importancia que no se adquiere a pesar de estarse viviendo un momento de estabilidad financiera en el país, en este sentido se va hacia culpabilizar al gobierno en pos de desacreditarlo, exponiéndolo en una intencionada búsqueda de causar un sentimiento de rechazo poblacional hacia el sector. Si observamos la expresión a la luz del contexto se destaca que viene de la mano de la implementación de la reforma impositiva en torno a estos años, a lo cual asumen que frente a un momento de mejora en vez de hacer prosperar al sector, al contrario se lo recarga.

En este sentido expresan palabras más tarde, señalizaciones encaminadas hacia la educación, más específicamente al Plan Ceibal creado por el gobierno en estos años, modificando las tradicionales formas educativas en el país:

"Hace algunas décadas era orgullo de nuestro país su enseñanza, su nivel educativo y cultural. (...) nos preocupa cómo va cayendo (...) todo aquello que llevó años lograr (...) Está muy bien que cada escolar tenga su computadora (...) pero: Cuidado! (...) EDUCAR es mucho más (...) es formar, es convertir a alguien en persona; esto es desarrollo, que no se reduce al simple crecimiento económico, y que para ser auténtico debe ser integral, a todos los hombres..." (Discurso Octacilio Echeagusía; 92° Congreso F.R.U, Mercedes: Mayo 2009)

La frase demuestra la resistencia hacia el cambio que en materia educativa se ha venido implementando, yendo en oposición a sus propias visiones conservadoras, que rememoran su historia y las etapas fundacionales como rescate de sus principios y orígenes que deben perdurar en el presente, como su preocupación sobre cómo se va deteriorando todo aquello que llevó años lograr destacando el valor de la transmisión de conocimientos en el argumento en contra a una clase política que con bandera de cambio, inaugura movimientos en materia de políticas sociales, no conformados hasta ahora, y que se cuelan en el entramado de la crítica discursiva.

Se puede observar una correlación entre el 2008 y el 2012 en cuanto a que se denota la enmarcación del trabajo gremial y neutralidad política en cuanto a la búsqueda de intereses y réditos, defendiendo su lucha en este sentido. También podemos ver que en ambos años se dieron fuertes configuraciones a la familia rural, educación y factores sociales.

En la construcción discursiva de su autoreferenciación en el periodo se destaca un acople a posturas conservadoras por parte de FRU, para destacar la distancia ideológica con el Gobierno, pudiéndose observar que los términos enmarcados en la postura universalista, unificadoras de un *nosotros* y la connotación de una imagen más que positiva de productor rural, siguen funcionando para el periodo

estudiado, pero que, traducidos bajo este nuevo escenario político-social que plantea la izquierda, se dan argumentados desde un perfil comunitario orientado en contestación a lo generado por el gobierno en desconocimiento de sus intereses, a lo cual se plantea un juego político relacionado con las ideologías conformantes del partido de Gobierno y de FRU como movimiento tradicional del campo.

La categoría basada en la Referencia histórica arroja que la valoración de la historia institucional surge con fines de darle justificación desde una jerarquía social a sus demandas, presentando sus propios intereses institucionales en forma general, buscando transformarlos en asuntos de competencia del país en su conjunto, dándole un carácter universal a una demanda sectorial, con ejemplos como poner a la oveja como patrimonio nacional o ser representantes de un camino asignado por el devenir histórico. Constituyendo el poder de influir que busca la Institución, dado que desde este lugar logran generar un argumento suficientemente sólido en lo conceptual para el establecimiento de sus intereses, bajo la importancia que han tenido las actividades ganaderas para el progreso del país.

Esta categoría permite diferenciar la forma en la cual por conformación de ciertos encuadres con intención de mantener un bloque firme de ideas diferenciado y fuerte. Por otro lado, son generadas nociones que se atribuyen al gobierno como *la gente que toma decisiones* nos demuestra la distancia y su disconformidad con el actuar de la clase dirigente desde un lugar en el cual se destaca un *ellos* diferenciado de sus intereses como Gremial en la conformación del *Nosotros* desde un sentido universal.

Estos hechos contienen posiciones que ayudan a la manifestación de una ideología de grupo en base a su posicionamiento, en oposición y diferenciación estratégica del “*otros*” aludiendo al gobierno y al resto de la sociedad que se encontraría siendo consecuente con creencias ideológicas de izquierda, expuestas con intención del gobierno de colar en los diferentes espacios de poder, como la educación, legislación de ámbitos privados y en materia productiva. Por lo mismo se pudo diferenciar que hay una vuelta a posicionarse como grupo en términos del *nosotros* manteniendo parámetros de autoidentificación, acentuados para reafirmar identidad frente a un *otro* que esta vez es un patrón desconocido en la dirigencia, lo cual explica el destaque de visiones dentro de los primeros años, tendentes a la desacreditación de la figura de poder del gobierno.

El hecho de que el EP-FA haya debutado en la escena gubernamental, estrena también un nuevo relacionamiento en el periodo, que respondió a que se encuentre que la Institución vuelva a plantear la valorización de la historia y de términos simbólicos autoreferenciales, como carta de presentación a esta nueva autoridad. Siendo las categorías que asumen los términos Autoidentificatorios como la Cosmovisión, el “*Mito País Ganadero*”, las posiciones sobre el “*Nosotros somos*” en distancia al

“*Ellos son*” y la idealización de la imagen del Productor Rural, desde una retórica que sigue a pesar de los Gobiernos y en el correr de los años, que, si bien dicha construcción que hacen sobre sí mismos es en base a estas categorías sucesoria con formas históricamente expuestas, se advierte la intensidad, respondiendo al hecho de ser una coalición debutante.

En cuanto al posicionamiento, en el discurso se declaran conformantes de una postura de figura gremial políticamente neutral y a su vez la posición de enfrentamiento y combativa ante la realidad. Viendo que en la medida que se encuentran enfrentados al gobierno por impuestos se intensifican en el discurso aspectos resaltadores de su papel gremial, su lucha batalladora, haciendo uso de este medio como bastón de lo que en la práctica no se da de tal forma.

El destaque de valores sociales como diferencia, es relacionada a la conformación de un *nosotros* cargado de argumentaciones positivas y contrastante con la conformación por el gobierno, de una sociedad casi sin valores, envolviendo el argumento en las polémicas generadas a nivel social en materia de seguridad, recursos económicos a las clases sociales menos privilegiadas, y política educativa, para ello resaltan sus valores institucionales, connotando a la dirigencia como la encauzadora de lo malo. Siendo, que a su vez hay una referencia histórica de su papel institucional conjunta a la del país, y vinculada a términos universalistas acerca de la implicancia de su actividad el bien general de la población.

En el electoral año, se da una solapada discrepancia expuesta en la presentación de Mujica como candidato izquierdista, resaltando características en torno a su sentido descontracturado y su lenguaje vinculado a terminologías chabacanas y poco usuales en el ámbito político, desde la que se manifiestan en distancia y presentan como destaque de términos negativos.

Los términos referidos denotan como una distancia ideológica se permea en el discurso, y es sustento de críticas y de un posicionamiento propio a partir de dichas diferencias.

6. Conclusiones

A la luz de los objetivos planteados en el presente trabajo, enmarcado en el periodo de gobierno de izquierdista y el cambio político hacia este nuevo momento del país, es posible afirmar que marcó en el comportamiento gremial corrimientos presenciados a nivel discursivo, que fueron de la mano con el reajustarse a un periodo de dirigencia debutante. En principio esto responde a la vinculación de la Institución con el partido político EP-FA, generada desde la propia presidencia de FRU en lo que fue la crisis del año 2002, y el auspicio electoral realizado por su ex presidente Gaggero, en la campaña política de 2004, hechos que llevaron a que una vez estando la izquierda en el gobierno, surgiese una necesidad gremial de expresar un cambio de postura orgánico a su conformación, dado que esa vinculación política al partido ahora gobernante, tuvo como costo una pérdida de legitimidad institucional. Lo mismo, generó que se optara en la interna institucional por un fuerte despliegue de perfil ideológico, que fue por sobre todo distante al del gobierno; esto se exteriorizó de la mano con una presentación discursiva autoreferencial de importante contenido, como otra respuesta a esta necesidad de reafirmar una identidad diluida, que explica la autoproclamación observada, pero que también responde al desconocimiento de la dirección frentista y su auto presentación ante ella como actor fundamental.

Como eje de importancia se encontró un acomodamiento discursivo con las nuevas tendencias temáticas que representa el contextual *giro de izquierda gubernamental* en el escenario político-social del país, marcando propensiones en cuanto al ámbito de los derechos y atención a las clases sociales menos privilegiadas del sistema, modificando con ello el eje de las discusiones en las que se enmarca la Institución. De tal forma se pudo observar que en respuesta a estos cambios FRU se conformo desde un acomodamiento de las demandas, que si bien, siguen en los mismos planos de conflicto, recurriendo a los puntos con los que se la vio manifestarse históricamente, en el periodo, estos tradicionales campos de disputa fueron mezclados conjuntamente con el plano social que determina las conjugaciones del debate público.

Desde su posicionamiento se pudo observar, un destaque de sus funciones de posibilitadores de niveles de mejora del bienestar a las poblaciones más necesitadas del medio rural, haciendo valer su labor conjunta con los trabajadores asalariados del medio, como forma de expresión de la necesidad de otorgar prebendas a estas poblaciones con derechos laborales otorgados por el gobierno, viéndolo como algo ya regulado por su propia intervención, sin necesidad de implementar derechos laborales

externos, razón por la que fue justificada su visión de la temática, destacando apoyos a la Escuela Rural y preocupación por la posición del pequeño productor, como alguno de los temas que avalan.

La imagen comunitaria es en este punto exacerbadamente destacada en el periodo a razón de connotar un posicionamiento distante, trasluciéndose además argumentos en torno a su papel de sostenedores de la economía nacional.

Asimismo se conformó una distancia ideológica a lo gubernamental que destacaron en lo referente a la conducción de políticas como la medida educativa del Plan Ceibal, cambios en materia de derechos laborales, la reforma económica impositiva grabando a *quienes tienen más*, el Plan de Emergencia orientado a la equidad redistributiva de recursos, entre otros, cobran en FRU un sentido de posicionamiento de su imagen desde lo comunitario, que es utilizado en forma consecuente con las prácticas gubernamentales y en respuesta a éstas. Su oposición al sentido asistencialista que guía las políticas, proviene de su propio interés de clase, en lucha por mantener las condiciones a su favor.

En los años de inicio de gobernanza, las prácticas izquierdistas fueron caracterizadas en el discurso aludiendo a la generación de una especie de alarma frente al cambio, que implicaba el desconocimiento del gestor político progresista. Así, al tema cuestionado de la Reforma Tributaria implementada en 2007, se vincula con un desprestigio al gobierno, siendo ensamblado a la temática de extranjerización de la tierra, como interés general del país. De igual forma sucedió con la imposición gubernamental de derechos laborales de los trabajadores rurales, vivida con desagrado, encaminándose a una dura crítica de la conformación social generada por la izquierda en sus prácticas, aludiendo a la reproducción de caos social.

La conceptualización de tales manifestaciones, deriva de las cuotas de poder que sintieron perder en un espacio asumido como propiedad privada, y desde su histórica posición de privilegio. Por lo cual las respuestas rondaron en términos de fuertes luchas simbólicas discursivas, enmarcadas en un descontento generalizado de las problemáticas escogidas, a tal razón se notó vincular en el discurso un énfasis en temáticas como Seguridad, símbolo de críticas a la gestión en el periodo y cumbre de debate social, destacadamente observado su uso en el contexto de la campaña política como un punto de debilidad del Gobierno, siendo expuesto como tema clave de demandas y críticas a la dirigencia centradas en el abigeato como fuerte problemática del medio rural estos años.

El tema Seguridad fue tomado por Federación Rural en forma conjunta con la crítica a los Planes Sociales representando un problema de concepción de políticas que tiene más que ver con la justificación desde un sentir ideológico dispar.

El análisis arroja la observación de distancia entre lo expresado en el discurso, en respuesta a una situación de marcar cuotas de empoderamiento, y los problemas que realmente juegan contra sus intereses gremiales, en este sentido en las declaraciones se observa diferencias entre lo real y lo simbólico. Pudiéndoselos ver defendiendo el tema tierra, cuando no hubo en el periodo cambios sustanciales en los conceptos de referentes a la propiedad privada ni enjuiciamientos por ello, aspecto por el cual se miraba con desconfianza y recelo, desde los sectores representantes de la tenencia del bien, al grupo político de izquierda y sobre todo a su fracción más extremista. A su vez, el tema impositivo, si bien gravaba su posesión, este hecho no implicaba mayoritariamente al grupo de productores nucleados en FRU, siendo que se determinó un nivel de 2000 hectáreas como mínimo para su gravamen, por lo cual no los afectó directamente. Es entonces que, por un lado se puede observar su legitimación simbólica en enunciación de una visión propia favorablemente autoconsagrada y por otro la imposición de reclamos materiales y su impacto en el espacio público, buscando cuotas de empoderamiento mayores en un nivel simbólico que, a pesar de las críticas, los términos en la práctica son lejanos a un plano de reacción activa.

Se podría concluir que el cambio generado por el EP-FA como gobierno, ha llevado a una resistencia más discursiva que de acción, observándose por ejemplo a la luz del impuesto, que cuando se hallan enfrentados al gobierno por la incorporación de tributos, intensifican su papel batallador gremial en el discurso, haciendo uso de este medio como bastón de lo que en la práctica no realizan, ya que si bien el tema manifestó rechazo, no ha sido fuertemente rebatido en este plano. Este hecho se dio de tal forma a razón del momento de bonanza económica en el país, que a pesar de la crítica que les atañe como parte de su idiosincrasia, y de la atribuida de un estancamiento del sector, el momento ha sido bueno para el agro.

Sus posiciones más tradicionalistas y conservadoras son vislumbradas cuando se los perjudica por ejemplo en el momento de los ajustes en materia de derechos laborales generados por el progresismo, o con recargas impositivas al sector, lo mismo denota que este hecho de oponerse forma parte de su configuración gremial ante el gobierno y para la imagen pública, haciendo presente una conformación ideológica como parte de su propia legitimación. Así, las posiciones autoreferenciales en términos ideológicos son respuestas bajo la contextualización del momento para rebatir los asuntos que los afectan, siendo un término de identificación que destacan con vital importancia para la reivindicación de sus intereses. Sentido que se pudo evidenciar en temas de índole económica con la reiteración de exigencias al gobierno de medidas de amparo en políticas, como garante y posibilitador de sus actividades siendo guiada por cierta postura neoliberal, en favor de seguridades para competir sin

control gubernamental; observándose que este aspecto va más allá del partido político de gobierno. Perspectiva que fue en contradicción con el perfil comunitario y de encauzadores sociales. Esta contrariedad discursiva deja ver que su conformación se encuentra supeditada a los diferentes contextos y a su propio interés gremial de manifestarse opuestos, siendo bastones de su legitimación las posturas adquiridas, y la oposición parte de su configuración gremial en un oponerse al otro en base a los términos en los que se sienten perjudicados.

El planteamiento autoreferencial es a su vez carta de presentación hacia el gobierno de izquierda, con un colmado destaque de exposiciones relativas a su identificación, en la que manifiesta su historia institucional, volviéndose a configurar como una verdad valida en el escenario social el *Mito País Ganadero*, sustento que sigue siendo en base a temas históricamente debatidos, lo cual demuestra la consecuencia de posiciones con el pasado institucional también en este aspecto, pero con especial intensidad en base a la novedad que conlleva la figura del Gobierno, siendo producto de un desconocimiento mutuo -en relación a la tradicional relación FRU-Gobiernos tradicionales- que los lleva a buscar un afianzamiento en la escena pública, respondiendo a que la construcción realizada sobre dicha mitología conserve los valores destacados anteriormente, ya que lograron cierta efectividad en el imaginario colectivo, pero que se vuelven a actualizar con los nuevos ejes temáticos que marca la izquierda en el periodo, generando su legitimación desde esta búsqueda de macar perfil con la dirigencia.

El ámbito de dialogo observado entre FRU – Gobierno, ayudo a determinar, en base a la observada cordialidad, que el relacionamiento fue bueno en su generalidad pasando por algunos momentos altos de disputas, en los cuales los términos conjugantes no pusieron considerablemente a prueba su lugar en la estructura, ni sumaron problemáticas estructurales al sector, sino que, el contexto de bonanza económica del país que marcó el periodo estudiado, hizo que el punto de disputa se conjugara más en lo discursivo que en un plano de necesidad de reacción activa con medidas en contra a alguna imposición.

En un nivel de análisis mas abarcativo, se puede inferir que el hecho de ser una época de progreso económico del país, y además teniendo en cuenta que a comienzos del periodo el tema endeudamiento fue presuntamente minimizado con la otorgación de las posibilidades crediticias para la superación de los problemas de los productores más afectados por la crisis del 2002, configuró que las demandas no sean en sí de fuerte presión, siendo el ámbito de discordia ante cualquier dilema diluido en la práctica. No así se vio en el discurso, donde cada uno de los temas fue rebatido y expuesto argumentando enfáticas criticas, lo cual se explicaría a razón de necesidad de auto identificación, en la que se observa

una oposición que es en sí base de su conducta como organización proactiva, siendo innata de su propia idiosincrasia.

Es posible afirmar que los elementos expresados condujeron a la revitalización de un actuar en pos de ser orgánicos con la lucha por los intereses del sector, el hecho de mostrarse distantes al izquierdismo progresista como Gobierno, les permitió certeramente su encauce distante en el espacio público a razón de marcar la diferencia en base a su propia identificación conformada contra él *ellos* gobernante.

Se observo así también, que los términos conjugados son enunciadamente expuestos en sentidos diversos, resaltando por un lado la referencia a un lugar desde un discurso Empresarial, combinado por otra parte, con manifestaciones en términos tradicionalistas y, como orden nuevo de esta etapa se hacen eco en su oratoria en un sentido Neoruralista que adhiere a la relación en el plano social característico del gobierno, dados los determinados cambios que plantea la izquierda en varios aspectos; el punto mayormente destacable de diferenciación tiene que ver con el plano social y su vocación por la ayuda a las clases más necesitadas de la escala socioeconómica, hecho que configura una divergencia con lo que se venía dando en materia de políticas de Estado y una reacción proclamada en el discurso de Federación Rural en base a eso.

Estos hechos conducen a pensar que el actual gobierno habría alterado el plano específicos en lo que hace a los reclamos que tiene más que ver con el acontecer de los hechos de la agenda política diaria, en cuanto a lo que era la correlación Gobierno- Ganaderos que se venía dando hasta entonces, siendo que, en el marco de acuerdos y desacuerdos con la dirigencia de izquierda, se puede observar el cambio de dialogo con el corrimiento hacia temas sociales en mayor medida.

Enmarcándose en un nuevo contexto global, se puede argumentar ser un momento de cambio de configuraciones para el sector agropecuario, viendo que las tendencias políticas guían las acciones hacia un plano que se traduce en varios sectores de la sociedad rural y a través de distintas fuentes productivas, no siendo ganadería ya el único punto estratégico de desarrollo económico industrial; ante los desafíos de esta nueva ruralidad enmarcada por la izquierda, Federación Rural se enfrenta a la construcción de un progreso productivo en base a las actividades ganaderas.

7. Bibliografía

Astori, Danilo. 1979, *La evolución tecnológica de la ganadería uruguaya 1930 – 1977*; Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

Barrán, J.P; Nahum, B. 1979, *Batlle los estancieros y el imperio británico*. Tomo 1, “El Uruguay del Novecientos”; EBO, Montevideo.

Barrán, J.P; Nahum, B. 1986, *La crisis uruguaya y el problema nacional*, “El problema nacional y el Estado: un marco histórico”; en VVAA, Montevideo.

Bertoni, Marianela. 2003, Tesis de grado: “Las organizaciones colectivas del agro y el Parlamento uruguayo”; UDELAR, FCS, Montevideo.

Gómez, Sergio. 2002, *La “nueva ruralidad” ¿Qué tan nueva?*, Universidad Austral de Chile. Chile.

Irigoyen, Rodolfo. 2001, *la racionalidad empresarial en la ganadería uruguaya*. En Piñeiro, Diego: “*Nuevos y no tanto*” los actores sociales para la modernización del agro uruguayo. Ed. Banda Oriental. Montevideo.

Manzanal, Mabel. 2007, *Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción de territorio*. IN: Territorios en construcción: actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Mabel Manzanal, Mariana Arzeno y Beatriz Nussbaumer. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

Moreira, Constanza. 2009, *Entre la protesta y el compromiso, La izquierda en el gobierno*, Uruguay y América Latina. Trilce. Montevideo.

Panizza, Francisco. 1988, Revista de Ciencias Sociales, Nº 3, *Poder estructural y hegemonía: Estado y ganaderos en la década del '60*. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo.

Paternain, Rafael y Serna, Miguel. 1996, *Cultura, política y liderazgos en el Uruguay: Las transformaciones en la escena electoral*. En: Mayo, Susana. (Comp.) Ciudadanía y democracia en el Cono Sur. Trazas. Montevideo.

Piñeiro, E. Diego. 1998, *Cambios y permanencias en el agro uruguayo*. Tendencias y coyuntura. En: Giarracca, N. y Cloquell, S. (Comp.) “Las agriculturas del MERCOSUR. El papel de los actores sociales” Ed. La Colmena. Bs. As. Argentina.

Piñeiro, E. Diego. 2001, *Cuando el Estado viene aplanando, El Estado en la visión de los ganaderos*. En "Nuevos y no tanto" los actores sociales para la modernización del agro uruguayo. Ed. Banda Oriental. Montevideo.

Riella, Alberto. 2004a, *Poder, Luchas Simbólicas y Democracia: Las Gremiales Ganaderas en el Uruguay (1985-2000)*. En: Mazzei, E. (Comp.) *El Uruguay desde la Sociología II*. 2ª Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología. Las Brujas 2003. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo.

Riella, Alberto. 1991, *La estructura socio-económica del complejo de carne vacuna nacional*. En: Piñeiro, Diego *Cuando el Estado viene aplanando, El Estado en la visión de los ganaderos*. En "Nuevos y no tanto" los actores sociales para la modernización del agro uruguayo. Ed. Banda Oriental. Montevideo.

Riella, Alberto y Vitelli, R. 2005, "Desarrollo territorial, ciudadanía y escuelas rurales: una reflexión para el caso uruguayo". Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, Año 1, N° 1, Santa Fe, Argentina, UNL.

Riella, Alberto y Andrioli, Alexandra. 2004b, Dossier "*El poder Simbólico de las Gremiales Ganaderas en el Uruguay Contemporáneo*". Sociedad y territorio. Revista Sociologías, año 6, N° 11, Porto Alegre,